

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**

TITULO DEL TRABAJO:

***LA TEORIA DE LA ESTRUCTURACION Y LA
TERCERA VIA DE ANTHONY
GIDDENS***

TESIS QUE PRESENTA EL ALUMNO:

ROCHA PINO MANUEL DE JESÚS

MATRICULA.- 97222514

PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE:

LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA

**ASESOR: LIC. VALERIANO RAMÍREZ MEDINA
SEPTIEMBRE DE 2001**

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
1	
ANTECEDENTES E IMPORTANCIA DEL TEMA	3
2	
LA OBRA SOCIOLOGICA DE ANTHONY GIDDENS	
2.1 LA TEORIA DE LA ESTRUCTURACION	9
2.2 ESTRUCTURACION Y ESTADO NACIONAL	12
2.3 EL DESANCLAJE: SEPARACIÓN ENTRE ESPACIO Y TIEMPO	15
3	
LOS ORIGENES TEÓRICOS DE LA TERCERA VIA	
3.1 LA SOCIEDAD POSTRADICIONAL	18
3.2 LA REFLEXIVIDAD	22
3.3 LA IDENTIDAD DEL YO	25
3.4 EL RIESGO	31
3.5 LA CONFIANZA	37
3.6 LA DIALÉCTICA ENTRE LO LOCAL Y LO MUNDIAL	39
4	
EL PROYECTO POLÍTICO DE LA TERCERA VIA	
4.1 LA POLÍTICA DE LA VIDA	43
4.2 EL ESTADO LIMITADO	48
4.3 LA DEMOCRACIA DIALOGANTE	52
4.4 LA POLÍTICA GENERATIVA	58

5

EL COSMOPOLITISMO Y LA TERCERA VIA

5.1 UNA DEFINICIÓN DEL COSMOPOLITISMO	62
5.2 LA SOCIEDAD COSMOPOLITA	67
5.3 LA DEMOCRACIA COSMOPOLITA	69

CONCLUSIÓN	72
-------------------	-----------

NOTAS	74
--------------	-----------

BIBLIOGRAFÍA	79
---------------------	-----------

INTRODUCCIÓN

Este trabajo tratará sobre una propuesta teórica de tipo pragmático de acuerdo a los fines que persigue.

Es decir, dicha propuesta se basa en una formulación teórica que nos proporciona o que por lo menos aspira a proporcionar una descripción del mundo, por lo que los elementos postulados que componen al universo teórico son considerados como ciertos y existentes en base a la lógica interna que poseen.

Este trabajo no es sobre la realidad en un sentido estricto, sino sobre lo que acerca de la realidad se nos dice en la teoría de la estructuración formulada por el sociólogo británico Anthony Giddens y la aplicación de dicha concepción de la sociedad en una propuesta política práctica.

La tercera vía no es más que una enumeración de políticas públicas que se basan en un desarrollo teórico. Por ello para explicar más acertadamente qué es dicha *tercera vía* no basta con añañizar críticamente sus propuestas y sus resultados si son llevados a la realidad, sino que antes debe ubicarse dentro de un universo teórico general del cual se desprende. Esto es, la teoría de la estructuración.

Al tratarse de una teoría perteneciente al campo de las ciencias sociales la teoría de la estructuración puede ser ubicada dentro de un espectro ideológico. Esta cuestión metateórica radica en la discusión que propone Anthony Giddens sobre el alejamiento que hace la tercera vía de las nociones tradicionales sobre lo que es la izquierda y la derecha para formular una propuesta distinta.

En realidad la tercera vía realiza una conjunción ecléctica de propuesta venidas tanto de la izquierda (la socialdemocracia) como de la derecha (el conservadurismo filosófico y la crítica al Estado de bienestar) para justificar un proceso de cambio institucional a nivel mundial en favor del proceso de globalización. En esta investigación no se analiza tanto el aspecto ideológico como la teoría de la estructuración y los conceptos que se van a derivar de ella pero es algo que se debe tener muy en cuenta.

Después de todo en la tercera vía se encuentra lo que Anthony Giddens espera de su concepción teórica de la realidad una vez llevada a la práctica.

Por lo anterior el principal objeto de este trabajo es hacer un desglose de los principales conceptos de la teoría de la estructuración original así como de los nuevos elementos conceptuales con lo que Giddens ha enriquecido su obra para explicar los caminos que toma el proceso de globalización en las diferentes esferas de la actividad humana.

ANTECEDENTES E IMPORTANCIA DEL TEMA

Para establecer con seguridad qué es la propuesta de la tercera vía primero debemos estudiar la obra de su autor, Anthony Giddens, en general pero particularizando en su obra más reciente.

Se entiende por obra más reciente a la escrita desde el libro *El Estado nacional y la violencia* (1985) hasta la actualidad. Es ésta se encuentran los conceptos sociológicos y politológicos sobre los cuales se construye la propuesta.

Anthony Giddens es un sociólogo británico nacido en 1939. Su primera obra de madurez se considera *Las nuevas reglas del método sociológico* y data de 1974. Su formación profesional ocurre en el transcurso de las décadas sesenta y setenta, época en que se dan los ataques más virulentos en contra de quien se puede considerar el padre de la sociología funcionalista: Talcott Parsons.

Giddens es creador de una teoría sociológica que si bien pertenece a la misma corriente estructural-funcionalista se elabora a partir de una serie de planteamientos críticos en contra de sus principales autores como Robert Merton o el propio Parsons.

En su obra inicial, Giddens trata de inquirir sobre la estructuración de las prácticas sociales para explicar cómo las estructuras sociales quedan constituidas por medio de la acción

social al mismo tiempo que las acción se va conformando de acuerdo a las estructuras sociales dadas.

Se trata de un proceso de influencia recíproca y no unidireccional como dicen los postulados tradicionales.

Lo anterior es una crítica al *reduccionismo* parsoniano, de acuerdo a Giddens, el cual sólo la importancia independiente de la acción como conformadora de la estructura social.

En este sentido, Giddens establece una relación dual entre estructura y acción .

Cabe mencionar que el autor entiende como estructura al componente normativo de la sociedad.

Desde su punto de vista los actores sociales van desplegando reglas en el transcurso de la interacción social, pero al mismo tiempo ocurre un proceso en el que la interacción va igualmente reformulando a las reglas por sí misma.

Las relaciones intersubjetivas que dan origen a la organización social deben ser, a los ojos de Giddens, sólo objeto de descripción y no de formulación de normas de una manera prescriptiva para la explicación del fenómeno.

Esto se aprecia en el caso de la tercera vía al presentar sólo una descripción de una serie de políticas para afrontar los riesgos que presupone un cambio histórico como la globalización.

Para Giddens no hay una linealidad en la historia de la organización social o algo que se parezca a una evolución que pueda ser explicada mediante el descubrimiento de sus reglas.

La realidad es reacia a las leyes.

Al mismo tiempo tampoco existe una adaptabilidad exigida por el medio en el que se desarrolle la sociedad. Las determinaciones se abren ante las contingencias del proceso de estructuración, no tanto por los estímulos que tal medio aplique a la estructura social.

La evolución para Giddens es resultado de una serie de contingencias, por lo que los resultados del proceso forman parte de su misma naturaleza. Por esto se puede decir que la teoría de la estructuración se articula alrededor del azar subjetivo el cual ocasiona una serie de saltos transformativos los cuales no pueden considerarse evolución en un sentido estricto.

Giddens sustituye a las reglas por la noción de *riesgo*.

Tal inclinación a dar una importancia fundamental a un caos que puede ser gestionado hace ver a Giddens como uno de los exponentes más radicalizados de la tradición empirista actualmente.

Puede decirse que Giddens lleva a la mano invisible de Smith hasta sus últimas consecuencias.

Este punto es básico para comprender la naturaleza teórica de la tercera vía la cual, como se ha señalado, es producto de una teoría general y por lo tanto debe ser explicada a partir de esta, antes de entrar de lleno en el debate sobre su validez ideológica.

Para Giddens la sociología debería abrirse al pluralismo y a la multidireccionalidad para así alejarse de conceptos deterministas y universalizadores como los de Parsons.

Lo que en realidad ocurre es que Giddens va elaborando su obra en buena medida a partir de la obra de Parsons.

Giddens basa su actitud anti-normativista en que la sociedad humana en general no pasa por los mismos cambios sociales.

Esto lo argumenta en una serie de estudios empíricos sobre la sociedad contemporánea en los países desarrollados que revelan la convivencia de una serie de diversas formas de organización social de manera simultánea, no obstante la divergencia de tales estilos de vida entre sí.

Estos diferentes tipos de organización conviviendo pueden ir desde la sociedad postindustrial (basada en los servicios) hasta el tribalismo o la teocracia.

La interdependencia entre estas distintas realidades da lugar a una serie de conflictos intergrupales hasta llegar al nivel internacional.

Si bien Giddens no aclara si estos conflictos deben ser necesarios o son contingentes, queda claro que lograr la convivencia pacífica entre los grupos es una labor ardua.

Esta lucha por un mundo libre de conflictos es una de las justificaciones humanas de la tercera vía.

La tercera vía es algo posible debido a la inexistencia de una lógica evolutiva. Al estar la sociedad mundial sometida a los riesgos producto de una dinámica de saltos históricos subjetivos cualquier tipo de fenómeno social puede ocurrir.

Inclusive la síntesis entre elementos de la derecha y la socialdemocracia que presenta Giddens.

Como solución a una conflictividad mundial creciente la tercera vía tiene como una de sus perspectivas de solución más importantes a la doctrina del cosmopolitismo.

Para Giddens las relaciones violentas entre tantas diferencias existentes sólo puede solucionarse mediante el establecimiento de una ciudadanía mundial con valores morales compartidos para de esta manera sentar las bases de la convivencia segura.

Para lograr el establecimiento de un orden cosmopolita así es necesario realizar el tipo de cambio institucional y normativo de acuerdo a la propia dinámica de cambio impuesta por la globalización. Sobre los derroteros de este rediseño de instituciones a nivel global es que gira la tercera vía. A su vez los proyectos de cambio institucional son producto de los cambios de la sociedad misma y del individuo. Cambios en la sociedades y en la sicología de cada uno inciden en las transformaciones de las instituciones al mismo tiempo que las normas deciden sobre el tipo de relaciones que se establecen en sociedad así como la manera en que se construye una personalidad individual. De esta manera se realiza el proceso de estructuración sobre el cual la tercera vía ofrece respuestas.

En un marco mas amplio todos estos procesos se circunscriben a la modernización sobre lo cual se habla inicialmente en esta investigación.

La principal característica de la obra de Giddens es su rechazo a una teoría que describa un orden permanente.

En cambio, prefiere argumentar sobre la importancia del azar y la contingencia en la vida social. Esto es muy importante al momento en que la tercera vía se considera como un objeto de estudio de la Ciencia Política.

La tercera vía es un objeto de estudio de la Ciencia Política porque, aunque presenta una serie de objetivos basados en un modelo explicativo que cae en lo ideal (considerados de

manera pura), varias de sus propuestas prácticas han sido ya comenzadas a ser aplicadas a la realidad.

O por lo menos eso es lo que se afirma en los discursos oficiales de varios jefes de gobierno europeos.

El mismo Giddens es uno de los principales del actual gobierno inglés recientemente reelecto.

La tercera vía es un problema de tipo politológico porque incumbe a las relaciones de poder y, en este sentido al futuro del Estado nacional.

El Estado nacional es el principal objeto de transformación al ser la unidad política mas difundida en el mundo actual. En el mundo nuevo que ofrece la tercera vía el Estado nacional cambia en muchos de sus aspectos fundamentales, desde lo que se refiere a las concepciones tradicionales de soberanía hasta lo administrativo y la impartición de justicia nacional e internacional.

Este es uno de los objetivos principales de la investigación: clarificar el como Giddens describe una serie de cambios sociales que vuelven necesario el establecimiento de una autoridad cosmopolita.

La obra sociológica de Anthony Giddens

2.1 La teoría de la estructuración.

En general la obra del sociólogo británico Anthony Giddens gira alrededor de la capacidad del hombre para transformar su entorno social creando nuevos marcos culturales, y por consecuencia institucionales, a lo largo de la historia en un proceso de continua revisión de su presente, proceso al que llama reflexividad.

Este proceso de reflexivización sin embargo no es producto de una racionalidad digamos absoluta pues en la construcción de nuevas civilizaciones los aspectos contingentes, inesperados o fortuitos así como las consecuencias inesperadas de estos hechos resultan tanto o más trascendentes que aquello que se haya planeado.

De hecho la planeación de tal proyecto civilizatorio es improbable en relación con sus resultados.

La teoría de la estructuración es producto de la unificación de los conceptos, diferenciados en la sociología parsoniana, de acción individual y estructura, es decir, entre el proceder del individuo actuante y las reglas con las que este se mueve en la sociedad.

Para Giddens la estructura no posee un carácter dual propiamente sino que la constitución de agentes y de las estructuras no son dos conjuntos de fenómenos dados independientemente, no forman un dualismo sino que conforman una dualidad.

Con arreglo a la noción de la dualidad de estructura, las propiedades estructurales de sistemas sociales son tanto un medio como un resultado de las prácticas que ellas organizan de manera recursiva.

La estructura o estructuras resultan ser el conjunto de reglas o recursos que resultan propios a los sistemas sociales, es decir aquél conjunto normativo que dará lugar a las instituciones de acuerdo a la relación que tengan estas estructuras con el sistema social.

El sistema es producto de las relaciones reproducidas entre sujetos o colectividades organizados como una serie de prácticas sociales que a la vez se regulan mediante las estructuras.

La estructuración, el concepto que fundamental en la construcción teórica Giddens, es resultado de la relación entre elementos definidos: la estructura y el sistema.

La estructuración es el proceso durante el cual se reproducen las relaciones sociales comenzando con las condiciones en las cuales se gobiernan y determinan la transmisión o la transmutación de las estructuras y por lo tanto del comportamiento social (la cultura de los individuos) y las instituciones. Durante la estructuración la acción de los individuos se realizan a partir de las características de las estructuras. Pero si la acción está determinada por esta estructura, la acción también realiza y reproduce a la misma.

Esto en un proceso continuo en el espacio y el devenir. 1

Por supuesto aquello que tenderá a prevalecer durante más tiempo en la vida de los hombres y que determinará la manera en que estos modifican *reflexivamente* a su entorno

son las instituciones, producto ya sea de la tradicionalidad o de un proceso vertiginoso de cambio como el que ocurre en la época moderna creando, tradiciones a partir de lo moderno.

Giddens afirma que la idea de tradición (o lo que se califica como tal) de hecho es producto del mismo proceso de modernización. 2

Otro elemento importante en la construcción de la teoría de la estructuración es el factor del tiempo como un elemento trascendental que determina la manera en que se dan los fenómenos sociales. El tiempo resulta ser un determinante en la manera en que los fenómenos sociales se van sucediendo y estructurando.

La idea de tiempo es una de las características principales de la reflexividad moderna, tiempo tanto en la relación que tiene esta construcción social respecto a la relaciones sociales como a las relaciones económicas, es decir la evolución del capitalismo a nivel mundial, y la manera en que las instituciones producidas por este modo de producción se han expandido a lo largo del mundo.

"Las tendencias universalizantes de la modernidad son inherentes a las influencias dinámicas que acabamos de esbozar (*la reflexividad institucional*). La reorganización del tiempo y el espacio, los mecanismos de desenclave (*los cuales disocian la interacción de las peculiaridades de lo local erradicándose estas de sus circunstancias sociales y recombinan a lo largo de las extensiones indefinidas de espacio y tiempo*), y la reflexividad de la modernidad suponen propiedades universalizadoras que explican la naturaleza expansiva y radiante de la vida social moderna cuando se topa con prácticas establecidas por la tradición.

La universalización de la actividad social, que la modernidad ha generado, es de alguna manera un proceso de desarrollo de nexos genuinamente mundiales (como los que implica el sistema de Estados nacionales o la división internacional del trabajo)". 3

El resultado mas acabado de este proceso de estructuración a lo largo de la historia resultan ser los Estados nacionales, los cuales representan al conjunto institucional universal existente actualmente, pero que se halla al mismo tiempo sujeto a una serie de cambios propios de la dinámica del cambio social.

Para Giddens el cambio es parte de la naturaleza humana:

" La modernidad genera ciertas formas sociales diferenciadas la mas destacada de las cuales es el Estado nacional"... "El Estado nacional en cuanto entidad sociopolítica , contrasta notablemente con la mayoría de los tipos del orden tradicional y nace sólo como parte de un sistema de Estado nacional más amplio (que en la actualidad tiene carácter mundial)" 4

2.2 Estructuración y Estado nacional.

Es muy importante clarificar el papel que posee el Estado nacional en la obra de Giddens, tanto como el conjunto mas acabado de instituciones en la modernidad en referencia al proceso de estructuración así como por ser el ámbito que unifica a la humanidad en un todo cada vez menos diferenciado en el aspecto institucional (aunque no sea necesariamente así en el cultural).

Al ser el modelo de organización generalizado un proceso de cambio en la naturaleza de las instituciones del Estado nacional se genera a su vez un cambio veloz y casi impercibido a primera instancia en el rostro de toda la humanidad tal como ocurre actualmente con el proceso de globalización.

La globalización no es mas que una nueva etapa en que las estructuras universalizadoras de la humanidad se vuelven mas dinámicas en relación al periodo anterior, en este caso la guerra fría y el viejo Estado de bienestar.

La teoría de la estructuración desarrolla un marco conceptual al partir del cual se explican los caminos que toma el proceso de globalización en las diferentes esferas de la actividad humana: la laboral, la política, la cultural o la familiar. Mediante la elaboración de tal cuerpo teórico Giddens puede explicar el porque de la necesidad de un proceso de rediseño institucional a escala planetaria como lo es a fin de cuentas la globalización.

La respuesta política a este proceso de estructuración institucional a nivel mundial es la propuesta de gobierno de la *Tercera Vía* contenida en el libro del mismo título.

El análisis de una propuesta política a la luz de la teoría social en la que se formula es importante puesto que la aplicación de tal propuesta como una serie de políticas públicas (como ocurre actualmente en Inglaterra y Alemania, países en los que sus dos jefes de gobierno se han declarado públicamente simpatizantes de tal propuesta), es la aplicación en la realidad del espacio público de toda la lógica interna que posean tales conceptos.

Esta aplicación de la teoría en las políticas públicas lleva de manera implícita la conclusión de Giddens respecto a un mundo globalizándose en el marco de la Tercera Vía: una sociedad mundial cosmopolita producto tanto de una serie de cambios en las relaciones intrafamiliares, el modo de producción global y la división del trabajo, las concepciones

tradicionales de la soberanía de los estados y el tipo de relaciones democráticas establecidas en un pluralismo global creciente.

Para establecer el ritmo de esta dinámica de cambio conviene citar como ve Giddens al cambio institucional (en este caso mundial):

"Las instituciones modernas no guardan continuidad, en varios aspectos clave, con la gama de culturas y modos de vida premodernos. Una de las características evidentes que separan la época moderna de cualquier periodo precedente es el extremo dinamismo de la modernidad. El mundo moderno es un 'mundo desbocado': no sólo el paso al que avanza el cambio social es mucho más rápido que el de todos los sistemas anteriores; también lo son sus metas y la profundidad con que afecta a las prácticas sociales y a los modos de comportamiento antes existentes", tal como afirma en su libro *Las consecuencias de la modernidad*. 5

Dentro de estas prácticas se encuentran, por supuesto, las instituciones interiores y exteriores que delimitan al Estado nacional tal como lo conocemos.

La manera en que estos cambios se producen si bien no son enteramente contingentes, si implican un rechazo a cualquier teoría determinista basada en reglas científicas como en el caso del evolucionismo el cual es rechazado por Giddens.

"Las teorías evolucionistas son muy propensas a mezclar 'progresión' con 'progreso', dice Giddens realizando una crítica a un mecanicismo teórico que resulta reduccionista para concluir: "ellas (*las teorías evolucionistas*) fuerzan a la historia humana a entrar en un molde que no se le adecua descriptivamente, y tienden a asociarse aunque no inevitablemente, con cierto número de corolarios desafortunados". 6

Es claro que este tipo de teorías contradicen las explicaciones de Giddens sobre los procesos no unilineales del cambio institucional al describir las primeras una dinámica de cambio en la que tiempo y espacio están estrechamente vinculados para establecer los resultados de tal proceso evolutivo.

2.3 El desanclaje: Separación entre tiempo y espacio.

Para Giddens tiempo y espacio se hallan separados pues:

"esta situación proporciona el fundamento mismo de su recombinación según métodos que coordinan las actividades sociales sin la obligada referencia a las particularidades de la localización, Las organizaciones y la organización tan característica de la modernidad son inconcebibles sin la reintegración del espacio y tiempo disociados. La organización social moderna precisa las acciones de muchos seres humanos ausentes entre si; el 'cuanto' de estas acciones está directamente vinculado al 'donde', pero no, como en la época premoderna, por la mediación del lugar". 7

Mientras que en el mundo premoderno espacio y tiempo eran inseparables el proceso de modernización crea una brecha entre el "cuándo" y el "dónde" ya que las necesidades creadas por un modo de producción como el capitalista lleva a una estandarización de la medición del tiempo convirtiéndose esta construcción social en una señal de la uniformidad en la que el mundo se desliza paulatinamente.

El espacio, conceptualizado como lo "local" es entonces despojado de su propia manera de medir el tiempo para unificarse a una convención mayor.

A decir de Giddens, un ejemplo de este fenómeno es la coexistencia de distintos años nuevos que se celebran a lo largo del mundo (cuestión de culturas), pero que resultan subordinados a un calendario que es el principal referente.

La importancia de esta manera de usar al tiempo sin vinculación con un ámbito espacial concreto en el contexto de la modernidad se debe a que es la primera condición para dar lugar al fenómeno al que Giddens llama "desanclaje".

Tal desanclaje deviene en que "corta las conexiones que existen entre la actividad social y su "anclaje" con las particularidades de los contextos de su presencia" .

Debido a la importancia que posee el proceso de institucionalización en la modernidad el desanclaje conlleva un papel altamente modificador de las tendencias regulatorias de la propia modernidad pues la separación entre tiempo y espacio que alude Giddens afecta directamente al desempeño de la efectividad institucional:

"Las instituciones desvinculadas extienden enormemente el ámbito de distanciamiento entre tiempo-espacio y este efecto es dependiente de la coordinación conseguida entre tiempo-espacio. Este fenómeno sirve para abrir un abanico de posibilidades de cambiar al liberar las restricciones impuestas por hábitos o prácticas locales".⁸

Esta dinámica de desanclaje afecta primordialmente al Estado que es a su vez producto de una serie de instituciones y el principal generador de estas de la modernidad.

El mencionado concepto desanclaje es definido por Giddens como la forma del "despegar" las relaciones sociales de sus contextos locales de interacción y reestructurarlas en indefinidos intervalos espacio-temporales.

El devenir constante termina construyendo dos de las nociones básicas originadoras de la vida moderna: el dinero -el cual no es in medio que circula como diría Parsons sino que

adopta distintas maneras para informar su contenido de valor como en el caso del dinero informático- y la confianza en las instituciones.

Las condiciones para una universalización de tal proceso están dadas por una uniformidad del mundo propiciada por la teoría de la estructuración, dedicada a analizar todos los procesos de cambio que sufren los Estado en tal trayectoria de reciprocidad de cambios entre la acción y la estructura.

La Tercera Vía en todo caso propone la construcción de una sociedad cada vez mas cosmopolita puesto que es una propuesta política contemporánea al episodio actual de la modernidad: la globalización.

Y la globalización en última instancia implica una necesidad de cambio y rediseño de las instituciones que han dado su rostro al mundo tal como ha sido hasta hoy.

Desde esta lógica, la tercera vía es una propuesta que persigue contribuir al mismo proceso de modernidad.

Es decir, es una cristalización política de parte del contenido de la obra de nuestro autor, un fenómeno más de la estructuración social.

3

Los orígenes teóricos de la tercera vía

3.1 La sociedad postradicional.

Un rasgo distintivo de la modernidad es precisamente los mecanismos de desanclaje que se van dando en su devenir.

Tal sucesión de acontecimientos quedan dentro de los institucional como del contenido simbólico de tales instituciones que determinan a la estructura social, pero que a la vez son producto de las acciones sociales.

Debido al proceso de desanclaje hay una separación entre los elementos simbólicos de las tradiciones y la historia temporal que tales tradiciones tienen efectivamente en la sociedad moderna.

El resultado de esto es una dinámica permanente de postradicionalidad debido a la aparición de nuevas costumbres conforme la tecnología, el desarrollo institucional o la globalización van exigiendo a la sociedad.

La postraditionalidad es para Giddens el rasgo cultural que engloba los conceptos que determinan a la sociedad actual: la *reflexividad*, la dinámica del yo para construirse identidades en este proceso, el *riesgo* que entraña la aparición de continuos y radicales cambio en la vida de los hombres y la *confianza* que puedan generarse las sociedades mediante las instituciones adecuadas para hacer frente a tales cambios.

La tercera vía es un propuesta que basándose en el contenido teórico de estos conceptos articula un diagnóstico sobre las instituciones políticas viables para hacer frente a principal motor que actualmente tienen los cambios sociales: la globalización.

Cabe mencionar que la teoría de la estructuración de nuestro autor no trata de funcionar como una teoría cuyo fin es la de explicar globalmente todos los fenómenos sociales sino que a juicio de Ira Cohen:

"no propone explicaciones empíricamente relevantes de circunstancias o eventos sustantivos; no aporta un método de construcción de construcción de teorías, y no es una gran teoría..."

pero si:

"tiene el propósito de abordar una serie de temas que surgen antes de la toma de decisiones sobre los tipos de conocimientos que es adecuado tratar de adquirir." 9

De esta manera queda claro que el análisis de los conceptos de la obra teórica de Giddens servirá para establecer a fin de cuentas sobre el tipo de orientación que tomarán tales decisiones sobre la sociedad y la política.

La tercera vía es un tipo de conocimiento elaborado a partir de tales decisiones tomadas de acuerdo a la lógica de la estructuración.

La globalización tanto del mercado como de la cultura entraña una serie de cambios tanto en las instituciones como en los individuos a todos los niveles: ontológico, epistémico, moral. Tales cambios se reflejan mejor en el creciente cosmopolitismo cultural y económico actual lo cual conlleva una necesidad de una mayor centralización en la toma de decisiones políticas a nivel mundial como se verá más adelante.

Al mismo tiempo el movimiento que va volviendo homogénea la cultura global crea una modificación de la conducta de los individuos conforme nuevos referentes de identidad personal se generalizan en el mundo. Lo microsocia es determinado por lo macro pero el proceso es recíproco. Cuestiones como la construcción de la identidad del Yo y la idea personal de intimidad (el espacio privado) ganan mayor importancia en la vida cotidiana en detrimento de lo considerado público de la misma manera que los referentes simbólico-culturales sobre los cuales se puede tener un patrón para construcción de ese Yo se globalizan pero también reducen a los que tradicionalmente existen a escala local.

Algo similar a lo que la tercera vía propone respecto al Estado-nacional: una mayor consideración hacia los gobiernos locales en asuntos correspondientes a una comunidad mientras la toma de decisiones globales se toman en organismos cosmopolitas cada vez mas centralizados, dada la incapacidad del Estado nacional para tomar tales decisiones.

La postradicionalidad no quiere decir el fin de las tradiciones, al contrario estas han existido desde que inició la historia. Las tradiciones son una necesidad para los hombres: "en un mundo cosmopolita, nunca ha habido mas gente en contacto regular con otros que piensan de manera distinta. Se les pide que justifiquen sus creencias, implícitamente al menos, frente a sí mismos y frente a los demás. No puede sino haber una gran mezcla de

racionalidad en la subsistencia de rituales y prácticas religiosas en una sociedad destradicionalizada. Y así es exactamente como debe ser".

para concluir:

"Donde la tradición se ha replegado nos vemos forzados a vivir de una manera mas abierta y reflexiva". 10

En el aspecto institucional este se conforma según la capacidad de los agentes que lo edifica mientras que a nivel personal la vida individual carece del sesgo de autonomía propio del liberalismo pues la reciprocidad entre las dimensiones mencionadas, la institucional y la individual, depende de la capacidad de reflexividad de tal sociedad:

"La modernidad debe ser entendida en un nivel institucional; sin embargo, las transformaciones introducidas por sus instituciones se asocian de manera directa con lo individual, con el sí mismo".

finalmente:

"La modernidad es un orden postradicional sin que por ello haya que confundirlo con una marco social en que las seguridades y hábitos de la tradición han sido reemplazados por la certidumbre del conocimiento racional" 11

La tercera vía trata de evitar la confrontación con las viejas tradiciones culturales al mismo tiempo que propone un pluralismo globalista que se preocupa por la ecología y los derechos humanos.

En todo caso de la capacidad de las tradiciones existentes (y sus agentes) depende para poder tales tradiciones sobrevivan ya sea intactas o de una manera destradicionalizada lo cual es posible desde esta perspectiva como en el caso de las identidades sexuales, los movimientos de la sociedad civil o los efectos de las migraciones. Todos fenómenos que involucran a lo público y a lo privado.

3.2 La reflexividad

Si bien la reflexión es el acto que distingue a actuar del hombre, la modernidad se caracteriza por que esa reflexión se lleva a cabo sobre sí misma, sus límites y potencialidades.

En estas fronteras la tercera vía trata de establecer las políticas a seguir en el marco de la globalización y un cosmopolitismo creciente.

La reflexividad llevada a cabo de esta forma es a nivel institucional.

Mientras que en el mundo de la tradición se integran el control reflexivo de la acción con la organización de tiempo y espacio, la reflexividad en la modernidad:

"es introducida en la base del mismo sistema de reproducción de tal manera que pensamiento y acción son constantemente refractados uno sobre el otro". 12

Con todo y que el autor también afirma que vivimos en un *mundo desbocado*.

El proceso de reflexividad hace que los actos sociales sean examinados y reformados de manera sistemática dada la información que se tenga de dichos actos o costumbres sociales.

Esto se acelera en la modernidad ya que la revisión se realiza en todos los aspectos de la vida de manera simultánea, pero al contrario de lo que diría la retórica corriente sobre la modernidad, no es que esta tenga una proclividad por lo nuevo sino que la refracción mencionada se lleva a cabo al interior de la misma reflexión de manera que puede ser infinita dadas las potencialidades para la generación de conocimiento. Al final tal

conocimiento puede quedar sin validez en menos tiempo que el necesario para asimilar los nuevos referentes tal como ocurre con ciertas ramas del conocimiento científico:

"La modernidad está totalmente construida por la aplicación del conocimiento reflexivo, pero la ecuación conocimiento-certidumbre resultó ser un concepto erróneo".¹³.

Por esta causa el diagnóstico de Giddens sobre la certidumbre del conocimiento social resulta pesimista pues un mayor conocimiento de la sociedad no puede garantizar un "mayor control sobre nuestro destino".

A fin de cuentas tal esfuerzo sólo redituaría una comprensión mas clara sobre las instituciones sociales para "incrementar una mayor control tecnológico sobre las mismas".

Esta aspiración de control tiene su equivalente en el programa de mayor integración de los individuos a la educación propuesta por la tercera vía.

Al no garantizar la posibilidad de aminorar los efectos nocivos del cambio tecnológico en la sociedad, Giddens se inclina por necesidad de que la sociedad asuma el reto de pertenecer a una era de conocimiento en el que los paradigmas cambian a una velocidad superada sólo por los flujos de capital en el ámbito financiero.

La sociedad del conocimiento exige un esfuerzo constante dado que los saltos en materia de conocimiento son imprevisibles al mismo tiempo que el Estado ya no puede hacerse enteramente a cargo de los rezagados en tal dinámica.

Lo único que se puede hacer a juicio de Giddens es crear las instancias de entrenamiento necesarias para la inclusión de la mayoría en el mercado de trabajo.

El proyecto de modernización de la tercera vía consiste en reformar las instituciones sociales para satisfacer las demandas del mundo globalizado. Pero esto "no debe identificarse sólo con el desarrollo económico". 14

El riesgo de lo anterior es que la población tienda a sentirse más insatisfecha en caso de altos márgenes de exclusión dado que "un mayor acceso a la información podría hacer a la gente más crítica y escéptica que antes" 15.

Es el surgimiento de esta población activa y reflexiva lo que vuelve necesaria la aplicación de una política como la de la tercera vía.

Para Giddens la globalización, la economía del conocimiento y este tipo de ciudadanía informada están estrechamente ligadas. La globalización depende del cambio tecnológico para seguir acelerándose mientras que la economía del conocimiento se expande mediante aquella. Las instituciones cambian dentro de este proceso recíproco. El resultado final es que:

"la rápida difusión de la información disuelve tradición y costumbre, imponiendo un enfoque más activo y abierto". 16

Lo complejo de tal proceso es que ocurre día a día, y de manera continua con características objetivas y subjetivas (como el Yo) que varían.

De tal manera que la toma de decisiones toman una complejidad de la misma altura.

La tercera vía se encuadra dentro de lo que Giddens llama reflexividad institucional. Esta:

"Es institucional porque constituye un elemento básico estructurante de la vida social en las situaciones actuales. Es reflexiva en el sentido que introduce los términos para describir la vida social, entrar en su rutina y transformarla, no como un proceso mecánico ni necesariamente de manera controlada, sino porque forma parte de los marcos de acción que adoptan los individuos y los grupos". 17

Las raíces epistemológicas de la tercera vía se hayan situadas en la voluntad reflexiva de la naturaleza humana con las características de la modernidad.

Siendo tan alta la complejidad de las relaciones humanas actualmente, en relación con los elementos institucionales que rigen nuestra vida, la política de la tercera vía se propone una modificación institucional a nivel global para preparar a la sociedad no a un periodo de globalización más, como los ocurridos en siglos pasados como el XIX, sino para el que, al parecer, promete ser el cambio político mas significativo desde la aparición del Estado nacional en el Renacimiento. O por lo menos eso es lo que nos dice Anthony Giddens.

Tal cambio de instituciones, como vemos, estará determinado por la acción de los propios individuos.

Por ello la tercera vía se considera altamente democrática.

3.3 La identidad del Yo

La conformación de un orden postradicional que se supera a sí mismo cambiando sus propios referentes mediante un proceso de reflexividad expandiéndose a todos los rincones del orbe epistémico y cultural produce cambios constante en la visión que los individuos tienen de sí mismos.

La autoconcepción personal se refracta en los cambios globales creándose así una dialéctica entre lo micro y lo macro.

Con ello se rompe la unión entre la tradición y el espacio local así como la duración histórica de la presencia de tales referentes culturales y con ello se presenta mecanismo de desanclaje.

El resultado termina con un proceso de recomposición de los espacios privado y público como en el caso de la consigna por la libre empresa y la reducción de la presencia del Estado en la economía que se termina trasladando a una exigencia individual de mayor autonomía personal para el disfrute de las libertades.

La autonomía individual (incluso podemos hablar ya de una exigencia de *soberanía individual*) representa un riesgo (y un reto) en el proceso de democratización "desde abajo" propuesto por la tercera vía.

Una causa de esto es que la modernidad despoja a los individuos de una protección que era capaz de brindarles la comunidad local y sus tradiciones. Al encontrarse con el trato impersonal de las instituciones modernas el sujeto se refugia en sí mismo.

Tal proceso de democratización comienza desde la relación de los niños pequeños con sus padres con la existencia de una legislatura especializada en atender las necesidades de los niños como un sector poblacional al que se le reconocen derechos plenos, entre otros el de expresar su opinión sobre cuestiones públicas. La reflexividad institucional crea así campos especializados de regulación y el conocimiento experto necesario para cubrir sus necesidades.

La relación entre los cambios de la percepción del Yo y la globalización se aprecian igualmente en el caso de los derechos humanos y las exigencias de grupos minoritarios que para que les sean reconocidos sus derechos.

Así las Constituciones nacionales se hayan cuestionadas en cuanto su alcance tanto por la necesidad de un orden jurídico mundial y las normas exigidas por las minorías.

El cambio en la percepción del Yo y la reorganización sobre los espacios y límites de lo que se considera la intimidad se refracta en la movilidad de los espacios público y privado. El efecto de lo local sobre el Yo es menor en todo caso al que la modernidad global tiene sobre este.

"Lo privado es una creación de lo público, y viceversa, en los dos sentidos expuestos (la privacidad como la 'otra cara' de la invasión del Estado: privacidad como lo que no debe revelarse); ambos forman parte de un sistema de referencialidad interna aparecido recientemente. Estos cambios son un elemento fundamento del marco general de la transformación de la intimidad". 18

Lo mundial se introduce en cada individuo y de esta manera cambia la concepción del modelo de Estado correspondiente al periodo por el atraviesa la modernidad.

Para la política de la tercera vía un nuevo tipo de relaciones cosmopolitas entre individuos y unidades políticas es la camino mas viable dada la dinámica asumida por la modernidad.

Al proceso de la intromisión de los sucesos globales en la conciencia cotidiana Giddens lo llama *experiencia mediada*, es decir, los efectos de sucesos distantes en el espacio y tiempo al nivel psíquico y el sensorial principalmente. Un efecto de esto es que sucesos informados por los medios de comunicación parecen ser mas reales y producir mas estímulos que los acontecimientos cotidianos. La cotidianidad cambia su sentido de esta manera.

Estos estímulos provocan la comprobación de la existencia de nuevos riesgos con lo que la reflexión sobre la realidad se aboca a nuevos cambios.

La presencia de algo antes desconocido causa un cambio epistémico en el individuo así como en los valores morales a un nivel inconsciente pero constante, al formar parte del proceso de la modernidad. Lo significativo del tipo de riesgo que tiene que afrontarse como una novedad es su contingencia:

"No hay duda de que el contenido y las formas de las angustias dominantes han cambiado.

La reflexividad de la modernidad alcanza el corazón del yo. Dicho de otra manera, en el contexto del orden postradicional, el yo se convierte en un *proyecto reflejo*. Las transiciones en la vidas individuales han exigido siempre una reorganización psíquica, algo que en las culturas tradicionales solía quedar ritualizado como *ritos de paso*". 19

En la modernidad se han encontrado formas científicas para tratar las angustias que pueden producirse en el Yo tales como la psicoterapia. Para Giddens este método es a fin de cuentas parte de la reflexividad del Yo.

Secuestro de la experiencia: Junto a la experiencia mediada se da un proceso en el cual la cotidianidad se ve separada de experiencias perturbadoras como: la locura, enfermedades, criminalidad, sexualidad o la muerte. De esta manera se crean espacios protegidos por la modernidad respecto a tales problemas. Por otra parte el secuestro de la experiencia es una decisión de la instituciones para producir mayor confianza en la población.

La confianza se produce pues tal es la función de las instituciones pero al mismo tiempo ocurre un cambio en los tipos de valores de la sociedad ya que parte de ella misma queda restringida.

Entre la *experiencia mediada* y el *secuestro de la experiencia* se da una paradoja: las intenciones de ocultamiento institucional de ciertos hechos quedan rebasadas por la información sobre los mismos que existe en el ambiente y que es de libre acceso

Sin embargo con tal ocultamiento queda aun mas clara la separación entre estos hechos y la vida cotidiana.

Un elemento constitutivo de la vida cotidiana es la delimitación de espacios privados en los cuales colocamos aquello que constituye la intimidad. Sin embargo este espacio se halla en cambio constante dada la dialéctica entre lo local y lo mundial.

En la autorreferencia del Yo se ven involucradas tanto la generación de nuevos referentes en el marco de la postradicionalidad como los efectos de las experiencias descritas arriba.

Al desaparecer el orden jerárquico del mundo racional el individuo tiene que asumir la responsabilidad personal de adoptar por sí sólo el tipo de modo de vida que mas sea afin a su Yo.

De esta manera un campo de la reflexividad institucional comienza a ser desarrollado por el propio individuo lo cual representa un cambio significativo en la concepción de la unidad política en la que viviremos.

El Yo toma como elementos para llevar a cabo esta reflexividad tanto a los elementos existentes en ese momento como aquéllos producidos por el desanclaje. Con ello las concepciones mas tradicionales sobre el origen de los roles sociales se salen del molde establecido por autores como Talcott Parsons ya que la modernidad produce un cambio en la generación y el sentido que tales roles poseen así como de los status que se establecen.

El resultado puede ser la integración o la fragmentación del Yo lo cual se proyecta en el tipo de modelo político existente.

La tercera vía toma en cuenta estos riesgos por lo cual establece un programa de integración global (cosmopolita) y una democratización creciente en la toma de decisiones y en la vida cotidiana como en el aspecto de una identidad personal construída a partir de la intimidad y del ejercicio de la sexualidad, es decir, en los planos más profundos de la intimidad.

Para Giddens la sexualidad es "el punto de conexión entre el secuestro de la experiencia y la transformación de la intimidad", pues aunque generalmente oculta representa un reto de confrontación constante para el individuo. 21

Para Giddens el proceso de transformación de la intimidad es producto de la modernidad pero a su vez también un fenómeno que revoluciona a la modernidad misma dado el aspecto psicológico en los individuos que de esta se desprende:

"Como si trajera intrínsecamente sus posibilidades transformadoras, que, según el planteamiento del autor, van hacia una democratización de la vida privada mediante las relaciones puras". 22

3.4 El riesgo.

Las transformaciones provocadas por la modernidad hacen aparecer problemáticas inexistentes en el antiguo ámbito de la tradición. Estos problemas se presentan a los sistemas expertos de manera contingente, por lo que estos deben diseñar estrategias para darles solución, cambiando así el entorno hasta la aparición de una nueva contingencia.

El dinamismo del proceso de modernización lo hace ajeno a sus consecuencias, siendo ésta una idea central en la obra de Giddens.

La modernización reflexiva trata de encontrar los escenarios a futuro a partir de las acciones presentes pero no puede asimilar todas las posibles contingencias en el transcurso de las acciones para llegar a sus fines.

A cada nuevo tipo de riesgo incumbe también una modificación en el tipo de instituciones existentes debido a que al cambiar la realidad también lo hacen las necesidades de operación de tales instituciones.

La reflexividad institucional se encarga en buena medida del cálculo de los riesgos posibles para así prevenir sus consecuencias.

Para Giddens el riesgo es una noción propia de la modernidad, producto de la dinámica de cambio y del proceso de reflexividad:

"Las culturas tradicionales carecían de un concepto de riesgo porque no lo necesitaban. Riesgo no es igual a amenaza o peligro. El riesgo se refiere a peligros que se analizan activamente en relación a posibilidades futuras".

En tal proceso de cambio el calculo del riesgo es también un estímulo para la transformación de la sociedad:

"La idea de riesgo supone una sociedad que trata activamente de romper con su pasado -la característica fundamental, en efecto, de la civilización industrial moderna". 23

La ruptura con el pasado es una "aventura exitante", a decir de nuestro autor, con la que de hecho trata de conquistarse un futuro a partir de la continua reflexión sobre los riesgos.

Tal futuro se ve determinado por los riesgos evaluados en relación con el presente con el que trata de romperse.

Los riesgos pueden ser calculados tanto a nivel individual (personalidad y construcción del Yo) o a nivel institucional. En ambos casos la tercera vía se presenta como una propuesta de políticas públicas para hacer frente a las contingencias que presentan la modernización, en cuanto la transformación de los espacios privados en el primer caso y respecto a los riesgos que el proceso de globalización le presenta a los Estados en tanto los conjuntos de instituciones mas amplios.

Como vimos en el apartado anterior, los fenómenos globales tienen un impacto en la vida cotidiana de los individuos.

Giddens diferencia el tipo de riesgos entre *riesgos externos* y *riesgos manufacturados*. Los primeros tienen su origen en los fenómenos naturales o de las sujeciones de las tradiciones, por lo que vienen desde el exterior de los individuos. Por su parte, el *riesgo manufacturado* es:

"creado por el impacto mismo de nuestro conocimiento sobre el mundo". El riesgo manufacturado se refiere a situaciones que tenemos muy poca experiencia histórica en

afrontar. La mayoría de los riesgos medioambientales, como los vinculados por el calentamiento global, entran en esta categoría". 24

Si bien los riesgos pueden ser evaluados en el caso del *riesgo manufacturado* -sobre todo- no se pueden ponderar con precisión.

Este es uno de los aspectos determinantes sobre la manera en que produce el conocimiento en la época actual:

"Los efectos perversos de la modernización"... "pueden superarse por un esfuerzo radical de racionalización, reflexionando los hombres y mujeres sobre las virtudes acriticamente a la ciencia y al cientificismo como ideología y mito propio de las sociedades avanzadas" 25

A nivel del Yo los riesgos presuponen una carga más alta de incertidumbres y riesgos debido a la carga de nuevos tipos de responsabilidades sobre los individuos. El individuo puede sujetarse a viejos rituales tradicionales y así encontrar un sentido a su vida en medio del proceso de separación tiempo-espacio (el desanclaje) o bien puede aumentar su objetivización del mundo:

"desgajar la realidad interior y exterior de significado humano y reemplazarlo por la tecnología como elementos explicativos del papel de los individuos en el mundo". 26

Para el sociólogo alemán Ulrich Beck este proceso de cambio hacia la aparición de nuevos riesgos puede describirse en tres ámbitos:

-la finitud de los recursos naturales utilizados de manera extensiva por las sociedades industriales.

-los peligros suscitados por la sociedad industrial que cuestionen supuestos dados en las ciencias, la seguridad, las identidades, las acciones sociales, y las decisiones políticas.

-el deterioro, la descomposición y el desencanto de los referentes colectivos que mantenían unida a la colectividad.

A decir de este autor la modernidad radicalizada de esta manera da paso a otra modernidad -o a la contramodernidad, con la consiguiente transformación de los individuos en su Yo, sus ideas sobre la intimidad, sus actividades económicas y sus roles sociales, etc.

Los riesgos en un movimiento así son impredecibles.

Siguiendo con Giddens todos estos ámbitos mencionados por Beck tienen un impacto a nivel personal con un origen espacial desvinculado con el tiempo-espacio en que se originaban anteriormente los fenómenos.

Sin importar el origen tales procesos tienen un movimiento y un impacto global.

Por esta razón a la propuesta de la tercera vía le preocupa mantener un control sobre los riesgos dado el carácter cada vez más globalizado que poseen sus consecuencias aunque su origen haya sido claramente local.

Si la reflexividad es parte del proceso de la modernidad en tanto proceso de destradicionalización, entonces la globalidad de tal proceso requiere de un sistema experto igualmente global para buscar un control sobre los riesgos a los que se enfrenta la sociedad globalizada.

Para la tercera vía la creación de un cuerpo de manejo de riesgos global es una necesidad para así mantener a todos los cuerpos institucionales en general, desde el ámbito político al social y al administrativo bajo tal gestión.

Por su parte reflexividad también (por desgracia) representa el carácter ambiguo de la modernidad en el sentido que:

"puede entenderse por reflexividad, por un lado, los avances del sistema que destruyen al mundo; por el otro, mayor conocimiento, verdades dudosas e individuos críticos". 28

Los riesgos que le interesan a la tercera vía son aquellos que no son asumidos voluntariamente pero que forman parte de las particularidades de los sistemas político, económico y social que prevalecen actualmente en el mundo. Un ejemplo de esto el sistema financiero mundial o los peligros por daños al medioambiente provocados por el uso de tecnologías de las cuales dependemos, sin embargo:

"Se mire como se mire estamos atrapados en la gestión del riesgo. Con la extensión del riesgo manufacturado, los gobiernos no pueden pretender que esta gestión no es su problema. Y necesitan colaborar, ya que muy pocos riesgos novedosos respetan las fronteras de las naciones". 29

En este dilema se encuentra una de las justificaciones más sólidas del cosmopolitismo político que impulsa la tercera vía como en el caso de la redefinición del concepto de soberanía nacional.

La gestión del riesgo es un problema global si observamos las transformaciones económicas que se han dado desde el libre flujo de capitales ocurrido a raíz de el fin del sistema de Breton Woods en favor de la libreconvertibilidad monetaria y el recorte thatcheriano del Estado de bienestar en favor del libremercado, con lo que la vieja sociedad industrial se va volviendo más dependiente de la virtualidad de los flujos de información y de capital financiero.

El referente del riesgo en la globalidad es justamente el mercado financiero mundial. Nada como en este ámbito puede afectar tanto la vida de millones en un periodo de tiempo corto

y sin importar la lejanía espacial en que se esté situado respecto al origen de una crisis económico-financiera.

A este respecto dice el autor de la tercera vía: "una aceptación positiva del riesgo es la fuente misma de la energía que crea riqueza en una economía moderna". El capitalismo ha provocado a fin de cuentas la radicalización del proceso de modernización al punto que el riesgo es considerado ya como un proceso continuo y las compañías de seguros (crecientemente privadas) se convierten en una necesidad para individuos y gobiernos:

"El seguro es la línea de base con que la gente esta dispuesta a asumir riesgos. Es el fundamento de la seguridad allí donde el destino ha sido suplantado por un compromiso activo con el futuro". 30

Para la tercera vía el riesgo puede ser gestionado con una ganancia debida a este esfuerzo en un mundo en que el desarrollo del capitalismo ya no depende tanto de añadir capital o trabajo al proceso productivo debido a las tecnologías de la información y el desarrollo de los mercados de servicios. Hoy en día nadie esta a salvo de los cambios tecnológicos, ni siquiera las corporaciones más grandes ya que tales cambios pueden socavar su productividad de manera inesperada y por lo tanto afectar la vida de millones de trabajadores.

En un mundo así las decisiones políticas deben tomarse de tal manera que los riesgos puedan mantenerse bajo un control razonable a la vez que las decisiones que se tomen generen la confianza pública necesaria para evitar un caos.

Tal gestión del riesgo y la generación de confianza deben asumirse desde posiciones cada vez mas unificadoras y globales por todos los países, desde el punto de vista de Giddens, asumiendo plenamente el proceso de globalización política.

3.5 La confianza.

La confianza es resultado de la evaluación que hacemos de alguna de los aspectos del sistema social al que pertenecemos.

Para Giddens durante el periodo anterior a la modernidad la confianza se basaba en la tradición (aquello que fundamentaba la orientación de las conductas de acuerdo a un tipo de valores) y el parentesco (los vínculos sociales establecidos desde el pasado hasta el presente), mientras que los riesgos posibles son producto del exterior de la sociedad (los fenómenos naturales).

Por su parte la modernidad funda su confianza en los sistemas abstractos (sistemas expertos que generan conocimiento) los cuales a su vez son productores de riesgos, como en el caso de la contaminación o de la tecnología de guerra. A su vez la continua reflexividad puede hacer caer al individuo en la apatía o en una pérdida del sentido de la existencia.

En un mundo global el riesgo y la fiabilidad en las instituciones van acompañados. Si bien existe una cierta cantidad de riesgos imponderables, las instituciones tienen la obligación de reconocer la mayor cantidad de riesgos posibles al tiempo en que la reflexividad que da cuenta de tales riesgos hace un vaciamiento de la tradición. 31

Para Giddens sí es posible la construcción de un orden que genere confianza pero tal orden necesita que se construya desde lo íntimo hasta los sistemas de expertos:

" Un orden descentralizado en lo que se refiere a las autoridades, pero recentralizado en cuanto a oportunidades y problemas. Sigue sustentando la renovación del compromiso político, de una democracia que se construye cotidianamente, desde la cama hasta el parlamento"

Esto es lo que Giddens denomina posibilidades de democracias dialógicas hasta llegar a la democracia de las emociones" 32

Justamente uno de los aspectos centrales del proyecto de la tercera vía consiste en el plan de consolidación de la democracia como único proyecto político viable para el mundo moderno y de democratización desde abajo, es decir, la democratización de todos los aspectos de la vida cotidiana desde las relaciones sexuales hasta las relaciones entre padres e hijos.

La determinación de tales conductas (caracterizadas por su alejamiento de la tradición) es el proceso de globalización y los valores capitalistas que enarbola.

Al tener un mundo homogéneo en lo cultural y en lo económico el ideal de unión política cosmopolita, lo que consolidaría este mundo políticamente mas allá de la izquierda y la derecha, podría ser llevado a cabo.

El proceso de globalización actual conlleva la consolidación de una sociedad civil que genera sus valores de manera autónoma respecto a las decisiones de los Estados, no así de la dinámica cultural global según Giddens.

"En el imperio de la ley, el previo requisito básico del sistema democrático, no puede existir sin códigos no escritos de confianza cívica. La sociedad civil, mas que el Estado, aporta la base de la ciudadanía, y es, por ello, crucial para sostener una base pública abierta". 33

En tal dinámica los fundamentos de confianza activa se encontrarían exteriores al Estado pero abiertos a la globalidad.

3.1.5 La dialéctica entre lo local y lo mundial.

Como podemos observar hasta aquí la tercera vía es una propuesta política que trata de responder a una serie de transformaciones que van desde la vida íntima y procesos psicológicos de los individuos hasta la necesidad urgente de nuevos diseños institucionales para hacer frente a fenómenos sociales cuyos orígenes pueden rastrearse hasta las nuevas formas de conducta personal en la búsqueda de los individuos de nuevas formas de identidad con las cuales hacer frente a "mundo desbocado" de la modernidad alterando igualmente los mecanismos de creación de confianza.

La influencia recíproca entre la estructura y la acción tiene su equivalente en la influencia mutua entre lo local y lo mundial a lo que Giddens llama "*la dialéctica entre lo local y lo mundial*" y que es: una interacción opositiva entre los compromisos locales y las tendencias universalizadoras". 34

Esta influencia culmina con la aparición de conflictos que pueden ir del fundamentalismo a los excesos. Las instituciones establecidas sufren un ataque por parte de quienes tratan de escapar a la tradición así como un aumento de los aparatos de control por parte de quienes se oponen al cambio. A fin de cuentas la distorsión en la operación institucional es un hecho dado:

"Las transformaciones de la intimidad (dice Giddens) pueden tener una influencia subversiva sobre las instituciones modernas en su conjunto. Ya en un mundo social, en el cual la satisfacción emocional sustituye la maximización del crecimiento económico, sería muy diferente al que conocemos en el presente".³⁵

La dialéctica consiste en un choque de fuerzas globales, en *desanclaje*, con las instituciones locales en vías de transformación. De este encuentro aparece un resultado obviamente distinto al existente en el ámbito de la tradición pero igualmente modificado respecto a modelo inicialmente aparecido en la globalidad.

Esta impredecibilidad en los resultados está sujeta a evaluación como riesgo pero ya no restringido a lo económico (inversión-ganancia):

"Es un error limitar el concepto (la globalización) al mercado global. La globalización también es social, política y cultural. En todos estos niveles supone un conjunto altamente desigual de procesos que se suceden de manera fragmentaria o contradictoria". ³⁶

Tal incertidumbre arrebató confianza tanto en las tradiciones como en las instituciones y los símbolos con los cuales el Yo podía reconocerse.

Por ello no debe extrañar que en la modernidad los resultados de un proceso son antitéticos respecto a los esperados, pero en un plano universal.

Este universalismo en el desarrollo de los fenómenos de riesgos hace necesaria una centralidad para asumir la gestión de los riesgos en un plano global para lo propuesto por la tercera vía:

"la universalización se debe de entender como un fenómeno dialéctico en que los sucesos que se producen en un polo de una relación distante provocan situaciones divergentes e incluso contrarias al otro" 37

Con la modificación en la conducta se produce una serie de cambios en las instituciones hasta llegar a la reorganización de una unidad política completa, es este caso el Estado nacional.

Si la tercera vía pone tanto énfasis en la importancia de una influencia creciente de los fenómenos globales en el ámbito privado de los individuos es que en realidad su ambición es igualmente universalista.

Puede decirse que la tercera vía es también parte de este proceso dialéctico dado su difusión propositiva en los discursos de varios jefes de Estado de la región latinoamericana, por ejemplo.

Como propuesta política de tendencia universalizadora la tercera vía es igualmente un objeto de estudio.

Lo interesante será observar los riesgos contingentes que provocaría su aplicación de manera difundida, sobretodo en el plano del rediseño institucional que patrocina como un necesidad para la consolidación de los llamados regímenes democráticos emergentes de la región latinoamericana.

Desde el punto de vista de la teoría de la estructuración, este fenómeno dialéctico forma parte de las tendencias universalizadoras de la modernidad en un momento en que su naturaleza expansiva se topa con prácticas tradicionales. Los nexos mundiales que se van estableciendo subvierten a la tradición creando así un nuevo orden. La última etapa de este proceso de cambio es la transformación de las instituciones del Estado nacional actual, ya que este conjunto son el más difundido y pueden ser considerado como la "tradición".

El rediseño de las instituciones culmina con la planeación e instrumentación de una serie de políticas públicas tras un proceso que inició en la misma intimidad del individuo:

"La reforma de la Administración y del Estado, un tema central en la política de la tercera vía, está estrechamente relacionada con los cambios económicos simbolizados por la economía del conocimiento. En el mundo contemporáneo, al contrario de lo que dicen los neoliberales, necesitamos más Administración, no menos. Esa Administración, sin embargo, ha de adecuarse al impacto de la globalización, y estirarse por debajo y por encima del nivel del Estado nación". 38

El proyecto político de la tercera vía

4.1 La política de la vida.

Las transformaciones en la vida cotidiana tienen efectos impredecibles en las instituciones preexistentes al ser cada nueva conducta un objeto regulado por estas. Las nuevas conductas e identidades son analizadas reflexivamente para influir a su vez en las nuevas instituciones.

Esto tiene un efecto subversivo en las instituciones en tanto la introducción de nuevos valores en los individuos y por consiguiente una nueva ética del desarrollo del Yo. Estos cambios se resumen en:

- la eclosión de la reflexividad institucional
- el desenclave de las relaciones sociales por obra de los sistemas abstractos
- la interpenetración de lo local y lo global.

La propuesta práctica de Giddens para tratar con esta fase de la modernidad es la "*política emancipatoria y la política de la vida*". 39

La *política emancipatoria* consiste en un proceso de desregulación en el marco de la conformación de una sociedad pluralizada en la que conviven individuos con características que los diferencian mas unos de otros.

La emancipación consiste en posibilitar la expresión pública de cuestiones que anteriormente se trataban en la vida privada para conseguir así un reconocimiento institucional de tales diferencias. Esto sobretodo en relación con los grupos más marginados en el sistema político prevaleciente durante la tradición.

Reconociendo las diferencias se van acabando con los viejos atavismos sociales e institucionales que generaban la desigualdad como en el caso de los extranjeros.

Como práctica de la política la emancipación que busca la tercera vía se basa en los imperativos de justicia, igualdad y participación buscando eliminar de esta manera cualquier indicio de desigualdad, opresión o explotación. De esta manera la tradición va generando a partir de sí misma los valores que generan el cambio modernizador.

Sin embargo las normas resultantes del rediseño institucional llevarían implícitas los criterios para determinar qué debe ser calificado como opresión o explotación en el nuevo orden, sobretodo en la carga potencialmente imperativa que conlleva el término *participación* en un contexto de reducción del tamaño del Estado en sus viejas obligaciones haciendo a los individuos mayormente responsables de sí mismos.

Si bien existe una necesidad en la política actual de una mayor intervención de los individuos en las decisiones públicas, una participación acrítica tendría como consecuencias una legitimización mecánica del sistema.

Por otra parte, si la liberación se vuelve en un proceso social constante, casi por decreto, las posibilidades de otras alternativas de cambio como la revolucionaria quedan deshechadas de la historia.

La liberación como una necesidad íntima cambia de sentido en el plano de las libertades otorgadas públicamente pues estas implican también responsabilidades. Esto con el fin de que el proceso no se entienda como una anarquía prometida por simple hecho del cambio, al contrario el poder como jerarquía cristaliza en un respeto a la diferencia y la equidad. La política emancipatoria logra un contenido más sustancial sólo si se centra en el respeto a los otros.

Tal respeto a las diferencias se proyecta como una necesidad clave en el establecimiento de un sistema cosmopolita como el que vaticina Giddens.

La emancipación entendida como un repliegue de los instrumentos de opresión y desigualdad debe tener como fin la posibilidad de dejar opciones a los individuos para ejercer su libertad.

Por su parte la *política de la vida*, de acuerdo a Giddens, no forma parte de un programa instrumentalizado hacia un sólo fin, sino que es una política que deja a opciones a los individuos.

La tercera vía considera que la generación de confianza se consigue abriendo espacios de diálogo sobre las distintas posibilidades de acción política que se pueden instrumentar. Esto aunado a la eficiencia del sistema y la transparencia en su operación.

Hay una concordancia entre la salud emocional de los sujetos y su preparación para las tareas y responsabilidades de la ciudadanía.

La diferencia entre la *política emancipatoria* y la *política de la vida* resulta ser de matiz: mientras que la primera es una política de opciones de vida, la segunda es una política de estilo de vida.

Sin embargo, la *política emancipatoria* no es propiamente un antecedente necesario para llevar a cabo una política de la vida desde el gobierno o los centros de toma de decisiones.

La relación entre ambos conceptos de hace más compleja conforme avanza la interacción de los fenómenos de construcción del Yo y de la globalización.

La lucha por la emancipación no concluye al instrumentarse la primera decisión política, al mismo tiempo que la política de la vida resulta ser emancipatoria.

La *política de la vida* "se trata de una política de realización del Yo en un entorno reflejamente ordenado, donde esa reflexividad enlaza al Yo en sistemas de ámbito universal. En este campo de actividad el poder es más bien generador que jerárquico"

Este orden universal es el sentido democrático y cosmopolita de la tercera vía.

Finalmente Giddens define a su política de la vida como la instrumentación política de la abstracción dialéctica entre lo local y lo global:

"diremos que la política de la vida se refiere a cuestiones políticas que derivan de procesos de realización del Yo en circunstancias postradicionales, donde las influencias universalizadoras se introducen profundamente en el proyecto reflejo del Yo, y a su vez, estos procesos de realización del Yo influyen en estrategias globales". 40

Es una necesidad la creación de una ética por parte del Yo para crear su forma de vida de manera moralmente justificable. Esto es un ejercicio de equidad de los individuos para así mantener el mínimo de libertad necesario para una convivencia segura.

Lo que no niega la tercera vía es la urgente implementación de acciones de alcance global para dar cuenta de estos fenómenos de identidad, que de no ser atendidos pueden crear una mayor desigualdad en el mundo.

Los derechos de género son un ejemplo de esto ya que las modificaciones jurídicas con el fin de reconocer tales derechos generan a su vez un cambio casi imponderable a largo plazo en el funcionamiento de las instituciones.

Por supuesto el sentido de esta transformación institucional se dirige a una mayor democratización de la vida social como en el caso de los derechos de los niños, los cuales deben ser reconocidos y protegidos por los padres en un proceso al que la tercera vía llama "democracia desde abajo".

Los cambios en los estilos de vida presuponen, por otra parte, la aparición de nuevos riesgos tanto al interior de la sociedad como en el medio ambiente.

Los estilos de vida se van modificando tanto por nuevos valores que son introyectados en la sociedad como por la aparición de nuevas tecnologías que cambian nuestra manera de vivir. En el caso de los riesgos medioambientales la tercera vía señala soluciones que igualmente se orientan a una gestión del riesgo centralizada globalmente. Como resultado de nuevas conductas o para mantener un control reflejo de los riesgos globales, la política de la vida es el aspecto más radical y radicalizador de la modernidad de la tercera vía asumiendo la unión entre lo global y lo individual:

"El proyecto reflejo del Yo habría de ser, por tanto, el verdadero gozne sobre el cual girase un cambio hacia un orden mundial mas allá del actual".

Esto quiere decir que para superar la anterior represión que ejercían las instituciones se necesitan nuevos sistemas abstractos que de hecho reconstruyan el orden global. Sin embargo para la tercera vía en un orden de Estados nacionales estos sistemas abstractos no están suficientemente desarrollados.

"Un Estado nacional no puede legislar con efectividad sobre cuestiones de política de vida como para tomar decisiones vinculantes para comunidades sociales mas amplias". 41

4.2 El Estado limitado.

Giddens entiende al Estado nacional como una estructura política que se decide por la separación de los espacios público y privado para aplicar sus instrumentos de coacción en la sociedad al mismo tiempo que crea una serie de símbolos activos que crean confianza y sentimientos de aprobación hacia él por parte de sus habitantes (quienes se encuentran dentro de sus límites territoriales). Entre sus principales formas de cohesión simbólicas

están una serie de sentimientos de lealtad que se encarga de introyectar en la sociedad bajo la forma de valores que dan sentido a la existencia.

"Por nacionalismo quiero decir un fenómeno que es primeramente psicológico - la afiliación de individuos a símbolos y creencias"... "Por 'nación' me refiero a una colectividad existiendo en un territorio claramente demarcado el cual es sujeto a una administración unitaria". 42

En un mundo postradicional, sin embargo, el nacionalismo es el primer elemento de la tradición que es socavado en el ámbito político:

"Donde se fundan derechos de la ciudadanía más substancialmente o se actualizan, tienden a influir en las conexiones entre la soberanía y el nacionalismo en una dirección opuesta, estimulando más las formas poliárquicas que las nacionalistas". 43

Esto quiere decir que las exigencias de autonomía e incluso de soberanía se dan paulatinamente a nivel individual, por debajo de las instituciones estatales, al mismo tiempo que los problemas globales provocan un mayor acercamiento entre los países por la necesidad de resolverlos de manera conjunta.

Mientras que el Estado es una sola organización con un cuerpo institucional fijo, a su alrededor surgen cientos de distintas organizaciones dispuestas a resolver los problemas a los cuales los procedimientos estatales no pueden llegar.

Estas organizaciones pueden ir desde ONG hasta grupos solidarios o de autoayuda, por lo que llevan implícitas la generación de políticas de vida para sus miembros.

Mientras el Estado reclama lealtad para sí. los miembros de la sociedad cada vez se concentran más en sus propios proyectos de vida autónomos. Como dice Ulrich Beck:

"Por un lado surge una vacuidad en la acción de las instituciones políticas, por el otro, hay un renacimiento no institucional de lo político: los individuos regresan a la sociedad" 44

Parece ser que el primer límite que halla el Estado en la fase de modernización radical que propone la tercera vía se halla en sus propios miembros.

Poco a poco la equiparación de lo político con el Estado va perdiendo sentido. no obstante el poder que todavía poseen los Estados nacionales. Este cambio de sentido se está dando a nivel *subpolítico*.

Las redes subpolíticas necesitan un árbitro que arbitre sus relaciones más es innecesario para que las dirija.

La centralidad del poder político local se extingue poco a poco, pero la tercera vía reconoce que sí es necesaria un aparato centralizador de decisiones, esta vez colocado a nivel global.

Un ejemplo de esto es la proliferación de organizaciones civiles globales encargadas de la defensa de los derechos humanos.

La presión ejercida desde hace años por estas agencias civiles humanitarias y sin fronteras ha hecho que los estados occidentales hayan creado una instancia supranacional como el Tribunal Penal Internacional, especializado en el seguimiento de quienes hayan cometido crímenes en contra de la humanidad.

Las violaciones a los derechos humanos que no pueden ser juzgados en los espacios del Estado nacional tienen ahora un fiscal global.

El resultado es que ahora los Estados tienen que negociar entre sí para llegar a acuerdos sobre la manera en que tendrán que ceder parte de su soberanía para castigar a los criminales, al mismo tiempo que negocian con organismos civiles internacionales sobre sus propias políticas de respeto a los derechos humanos.

La lista de asuntos que anteriormente se consideraba no negociable por parte de los Estados se vuelve paulatinamente mas pequeña. Al contrario, una vez firmados los acuerdos

pertinentes, los Estados difícilmente pueden sustraerse de sus compromisos al quedar sujetos a los procesos y regulaciones del orden global, como en el caso de los tratados de libre comercio.

El Estado se va limitando poco a poco a los ámbitos en los que todavía puede negociar con otros actores al tiempo que aquellos ámbitos en los que posee soberanía plena igualmente se van reduciendo.

De acuerdo con la lógica neoliberal la intervención estatal en aspectos de la vida individual de los que se ha ido retirando (a partir del thatcherismo) es a todas luces innegociable.

Para la tercera vía la vieja idea de un Estado cibernético irá desapareciendo:

"De acuerdo con el modelo cibernético, un sistema (en el caso del socialismo, la economía) se organiza mejor cuando se subordina a una inteligencia rectora (el Estado, concebido de una a otra forma). Pero mientras esta situación puede servir de manera razonablemente eficaz para sistemas más coherentes -en este caso una sociedad con escasa capacidad de reflexión y hábitos de vida bastante fijos-, no lo hace en el caso de sistemas muy complejos". 45

El sistema cibernético se basa en conocimiento que forma parte de la tradición, pero los sujetos continuamente están reflexionando sobre esta información por lo cual se va renovando sistemáticamente hasta que todo el modelo de organización política requiere ser transformado.

Para Giddens un retorno a los modelos de planificación centralizada está condenado al fracaso.

4.3 La democracia dialogante.

Para Giddens la existencia de los Estados nacionales está relacionada con la difusión de la democracia en todo el mundo. Lo mismo pasa con los derechos civiles y la conformación de una conciencia cívica en las sociedades modernas, debido a la relación que establecen los individuos entre su pertenencia a un ámbito sociopolítico con los derechos que poseen así como sus obligaciones dado el aparato coactivo del Estado.

Pero al cambiar las instituciones políticas del Estado lo debe hacer entonces la concepción de democracia que se hubiera tenido hasta en ese momento. En este caso la tercera vía propone una radicalización en como la democracia ha intervenido hasta este momento en la toma de decisiones sobre cuestiones públicas mediante una democratización exhaustiva de muchos de los asuntos de nuestra vida cotidiana.

A este proceso Giddens le llama la "democratización de la democracia" o democracia dialogante.

La primera preocupación de la tercera vía sobre la democracia consiste en hacer que la mayor parte de naciones del mundo puedan contar con gobiernos democráticos. Hoy en día casi ningún país del planeta osa denominarse no democrático o por lo menos carecer de algo a lo que pueda llamarse un sistema electoral, a excepción de Asia en donde muchos

países son abiertamente no democráticos o cuentan con regímenes basados en la ideología de aquellos pueblos.

Sin embargo, dice Giddens, parece ser que el proceso de globalización hace que se difundan los valores democráticos alrededor del mundo. La diferencia con épocas anteriores es que ahora no se cuenta necesariamente con el modelo de Estado nacional para que tal democracia pueda ser implantada. Ahora el principal difusor de la democracia es el sistema global de comunicación y difusión de ideas gracias al cual el autoritarismo es más fácil de atacar y ser vencido.

El proceso global de democratización importante para el proyecto de una democratización de la democracia de la tercera vía puesto así podrá tener una implantación más sólida.

Al mismo tiempo:

"El desarrollo de la globalización entre los Estados puede dispararse con la construcción de formas transnacionales de democracia. Tomarse a la globalización en serio significa que la democratización no puede limitarse al ámbito nacional". 46

Siguiendo la idea sobre la tradición que tienen Giddens, la democracia se limita a la posibilidad de elegir a quien debe gobernar en base a criterios personales. Es una cuestión de conciencia de quien emite su voto.

Para el liberalismo otra forma de ejercer la democracia es decidiendo en el mercado de entre una serie de productos a aquel que cumpla con las expectativas del comprador. Esta manera de ejercer la libertad, sin embargo, tiene un valor meramente retórico.

Alejándose del neoliberalismo Giddens afirma que el mercado es sólo un aspecto de la vida social y no precisamente el más confiable para determinar si la sociedad puede ejercer libremente su derecho a emitir opiniones.

Esto dado los índices de desigualdad que persisten y por cuya razón el mercado es aún un mecanismo cuya accesibilidad está determinada por el tamaño de la propiedad privada del individuo.

Para la tercera vía la desigualdad es uno de los límites de la democratización. Si bien la acción de diálogo no se basa en la igualdad material es necesario en un ejercicio de equidad que las diferencias no se usen como una fuerza de opresión sobre el otro.

Por otro lado existe una tendencia a la apatía hacia los procesos democráticos en Occidente a la vez de que la gente ha perdido confianza en los procesos electorales ortodoxos dada la poca efectividad que han demostrado tener los políticos.

La tercera vía propone una democratización radical para renovar así la confianza hacia el régimen.

Para Giddens el proceso de democratización global se genera actualmente inició en 1989 con el fin de los regímenes autoritario en Europa. Durante estas jornadas quienes derribaron a aquellos gobiernos fueron las propias masas de población descontenta con la falla del modelo económico y la falta de libertades.

La democratización actual se caracteriza por surgir a partir de las expectativas y deseos de la misma sociedad sin la necesidad de un líder carismático fuerte que la dirija o la intervención de un cuerpo profesional como en el ejército. En esto los medios de comunicación globales, como los llama Giddens, han tenido una labor primordial.

Un ejemplo de la anterior podría ser la caída de Milosevic en Yugoslavia luego de una revuelta popular que pudo ser vista por todo el mundo en el momento en que la población tomaba el centro de Belgrado.

Los medios son acompañados por otros elementos para difundir velozmente la adhesión a los ideales democráticos en las masas, aunque sea por corto tiempo.

Finalmente, todos estos fenómenos concluyen con la globalización de estos valores a lo largo del planeta. El carácter heroico de las masas democratizadoras de años recientes parece que sustituye a la épica de los héroes individuales más tradicionales. Esto es un indicio de la conformación de una sociedad civil fuerte.

Lo trascendente de estos procesos para la tercera vía es la facilidad con que van más allá de las concepciones de la democracia liberal.

Giddens explica a su democracia dialogante no como un concepto sino como a un programa:

"La democracia dialogante no es una extensión ni un complemento de la democracia liberal; pero a medida de que avanza va creando formas de intercambio social que pueden contribuir de forma sustancial, quizá hasta decisiva, a la reconstrucción de la solidaridad social. La democracia no es, ante todo, cuestión ni de la proliferación de *derechos* ni de la representación de *intereses*. Más bien se ocupa del fomento del *cosmopolitismo cultural* y es un cimiento fundamental de la relación entre autonomía y solidaridad de la que he hablado anteriormente".⁴⁷

De esta manera la democracia dialogante no se centra en el Estado sino que termina reflejada en él al ser transformado de acuerdo a las necesidades institucionales provocadas por la interrelación de lo local y lo global, el Yo, los riesgos globales, etc. La relación entre autonomía personal y solidaridad a nivel social.

Retornando a la teoría de la estructuración lo anterior significa que la democracia dialogante sirve para desarrollar relaciones sociales en las que la confianza activa es

sostenida por el mismo diálogo, la discusión y el intercambio de opiniones. Para esto se debe tener una situación emocional estable, en relación al proceso de construcción del Yo.

El concepto de *cosmopolitismo cultural* contiene a una de las fuerzas de destradicionalización mas notables en Giddens.

Este cosmopolitismo consiste en la posibilidad de que individuos de diferentes orígenes nacionales puedan conocer y elegir entre una variedad de opciones y estilos de vida. La *política de la vida* es entonces el motivador principal de esta necesidad por una democracia dialogante con miras globales y cosmopolitas.

Al luchar en contra de la tradición es cosmopolitismo va conformando el tipo de institución necesaria para el nuevo ordenamiento cultural global.

La democracia dialogante no debe entenderse con un ejercicio de habla comunicativa solamente, sino que es un concepto que se construye a partir de la teoría de la estructuración.

Más bien se trata de una actividad plenamente reflexiva:

"el potencial de la democracia dialogante está en la difusión de la capacidad social de reflexión como requisito de las actividades cotidianas y la persistencia de formas de más amplias de organización colectiva".⁴⁸

Igualmente la democracia dialogante no cuenta como un fin el establecimiento de consensos dada su naturaleza reflexiva.

Lo importante para esta práctica es el diálogo y la reflexión sistemática de todos los fenómenos que tengan que ver con la democratización en el globo y el individuo, mas que el encontrar soluciones finales. Lo cual puede resultar en intolerancia.

Respecto a lo anterior Giddens coloca su fe en un buen desarrollo emocional de los individuos que realizarán el diálogo para llegar a un grado de reflexividad lo suficientemente adecuado.

Desgraciadamente no todos los resultados en cuanto estilos de vida son positivos. No se debe confiar plenamente en todos los movimientos sociales o en los grupos de autoayuda puesto que muchos se basan en valores antitéticos a la democracia.

La existencia de estos grupos antidemocráticos pero productos al mismo tiempo de proceso de destradicionalización es un ejemplo de los riesgos que ofrece el proceso de modernización. Después de todo el control de la violencia, una de la principales preocupaciones de la democracia dialogante incumbe tanto a las autoridades como a la sociedad.

4.4 La política generativa.

El tipo de políticas generadas por la tercera vía deben tomar en cuenta la particularidad principal del mundo actual: vivimos en un mundo llenos de incertidumbres y confusión en el que ninguna ideología o centro de poder puede asumirse como el dueño de la verdad para el control de tales problemas.

Al contrario, tal como lo señala la noción de riesgo, es el mismo avance del conocimiento el que genera a su vez mayor desconocimiento sobre la realidad. Las dudas se van acumulando en forma de *riesgo manufacturado*.

Las incertidumbres que se derivan de este fenómeno son llamadas de manera genérica *incertidumbres fabricadas*.

La solución de los problemas, que es la meta de toda política pública, debe encontrar nuevas maneras de realización. Dice Giddens:

"No se les pueden aplicar viejos remedios; pero tampoco pueden responder a la vieja receta de la Ilustración: a más conocimiento, más dominio".

Con el proceso de globalización mediante el cual las incertidumbres van avanzando sin importar el origen cultural de quienes comienzan a entrar en contacto con ellas, la idea de que el conocimiento como tal no basta para controlar los riesgos va ganando terreno. La posibilidad entonces, dice Giddens, vuelve a ser en la gestión del riesgo desde una perspectiva igualmente globalizada.

La política generativa es la tercera vía llevada a la práctica en cuanto a la asignación y distribución de recursos en un marco de generación de solidaridad social con el fin de crear equidad y acabar con las desigualdades. La política generativa está determinada por la incapacidad de los viejos modelos políticos de izquierda (la planificación centralizada) o la derecha (el mercado salvaje) para solucionar los problemas:

"la democracia liberal, basada en un sistema electoral de partidos, que funciona en el nivel de los Estado-nación, no está bien preparada para hacer frente a las demandas de unos ciudadanos reflexivos en un mundo universalizador: y la combinación de capitalismo y democracia liberal ofrece escasos medios para generar solidaridad social". 49

La reflexividad social implica la necesidad de creación de confianza entre los individuos respecto al régimen y sus autoridades. De esta manera la política generativa aparece en el espacio que une al Estado con la movilización reflexiva de la sociedad dados los límites que tiene el Estado para funcionar como un centro de decisiones cibernético.

La política generativa se coloca más allá de los viejos referentes de la izquierda y la derecha de esta forma, ya que reconoce una serie de limitantes del Estado sin que esto quiera decir que se apege a la exigencia de la derecha por un Estado mínimo.

Al contrario, lo que se busca es generar mayor cantidad de vínculos solidarios entre los individuos, estableciendo las diferencias que hay entre el terreno público y el mercado al mismo tiempo que respeta las decisiones sobre estilos de vida que tomen aquellos.

"La política generativa es una política que pretende permitir a los individuos y los grupos que *provoquen las cosas*, en lugar que las cosas ocurran, en el contexto de las preocupaciones y los objetivos sociales globales" 50

Al incentivar la participación de la ciudadanía en las cuestiones públicas la política generativa se convierte en el principal medio de la tercera vía para acabar con las

desigualdades y la exclusión, diferenciándose de la política de la vida en que la política generativa es una política pública propiamente dicha.

Para justificar el concepto de política generativa Giddens hace una crítica a las fallas estructurales del Estado de bienestar, sobretodo por la incapacidad de éste para desarrollar incentivos de participación en los ciudadanos lo cual provocó apatía y el desinterés general en las cuestiones públicas hasta la crisis inflacionaria y de energéticos de los años setenta.

De la misma manera, según Giddens, el Estado de bienestar fue incapaz de solucionar los problemas de pobreza mientras gastaba los impuestos de la gente en programas de asistencia que hacían dependiente a la gente a la ayuda del gobierno.

En vez de que el gobierno contribuyera a salir a la gente pobre de su situación se le hacía dependiente.

Esta dependencia no generaba confianza hacia el sistema sino que eternizaba la pobreza y contribuía a que la gente de mayores recursos se afianzaran igualmente de los servicios generados supuestamente para los más desprotegidos.

Más que confianza lo que se generaba era cinismo, menciona Giddens.

Finalmente, al apoyar el Estado de bienestar a la familia patriarcal preponderantemente realizaba una exclusión de los otros grupos que escogían un modo de vida distinto al marcado por la tradición por lo que se ahondaban las desigualdades. El que el Estado de bienestar se colocara en un papel emancipador resultaba contradictorio con el tiempo convirtiéndose así en objeto de las disputas de quienes presionaban para conseguir algún beneficio de él pero bajo la forma de un grupo de defensa de intereses específicos que no se preocupaba por los intereses del resto de la población. Esto es el sistema corporativo.

Pero las corporaciones van perdiendo su sentido ante la multiplicación de proyectos de vida personales lo que hace necesario el surgimiento de la política de la vida.

La política generativa se formula a partir de la propia dinámica transformativa de la modernidad y el proceso de reflexividad social, por lo que sus decisiones no deben ser tomadas como marcos de referencia permanentes. Al contrario debe estar sujeta a la misma dinámica de cambio modernizador:

"La política generativa no es una panacea. El carácter variable del Estado y el hecho de que, mas o menos, toda la población viva en el mismo 'espacio discursivo' que los organismos del estado y el gobierno. producen nuevos e importantes dilemas y contradicciones en política".⁵¹

La política generativa forma parte del proceso de "democratización de la democracia" al establecer las pautas de participación ciudadana en la formulación de políticas y de aplicación de estas por parte del gobierno en una labor que comienza desde abajo, a nivel local, dirigiéndose hacia los centros de decisión del Estado.

EL COSMOPOLITISMO Y LA TERCERA VIA

5.1 Una definición del Cosmopolitismo.

El sueño de una paz universal permanente ha sido uno de los sueños más caros del humanismo por lo que varios proyectos acerca de cómo crear un orden en el que los hombres puedan dirimir sus diferencias sin necesidad de las guerras han aparecido a lo largo de la historia moderna. Por desgracia estos proyectos han sido motivados por la conclusión de conflictos bélicos tan sangrientos que han llevado a un replanteamiento serio acerca de los la locura que representa cualquier lucha armada.

Durante el siglo XX aparecieron dos proyectos distintos con fines cosmopolitas, cada uno esbozado por los contendientes de la guerra fría: por un lado el proyecto de integración económica aparecido bajo su forma inicial en el BENELUX y por el otro el internacionalismo socialista abanderado por la propaganda del bloque de la URSS ("el proletariado no tiene patria).

En la actualidad sólo un proyecto cosmopolita continua vigente y con avances cada vez mayores en esferas que desde hace tiempo han superado lo económico y comercial.

Hoy en día el cosmopolitismo se haya implícito en la defensa internacional de los derechos humanos, el medioambiente, la protección a refugiados y migrantes, la defensa de la democracia, etc.

Si bien el cosmopolitismo fue en principio un movimiento restringido a círculos intelectuales, poco a poco las sociedades de todo el mundo se han empezado a encontrar con sus planteamientos en asuntos que atañen a la vida cotidiana de las personas.

De acuerdo con el *Diccionario de política* es cosmopolitismo puede definirse como:

"la doctrina que niega las divisiones territoriales y políticas (patria, nación, estado) afirmando el derecho del hombre, y en particular del intelectual, a definirse ciudadano del mundo".

Esto es a grandes rasgos lo que es el cosmopolitismo pero la orientación de tal sentir pueden variar de acuerdo a la época y contexto en que se asume la doctrina cosmopolita.

De acuerdo con Giuseppe Recuperatti, el autor de la definición del concepto en el *Diccionario de política* de Bobbio, la aparición del cosmopolitismo coincide con la crisis de la democracia en la polis griegas siendo el primer filósofo que se definió a sí mismo como ciudadano del mundo el cínico Diógenes. El rechazo a la polis y la reivindicación de una pertenencia universal no obedece sólo a un idealismo o a la crisis política en Grecia sino al final mismo de la democracia griega tras las invasión macedónica de Filipo y el posterior establecimiento del Imperio de Alejandro Magno.

Puede decirse que la primera aparición del cosmopolitismo es para servir base ideológica de un orden universal (o imperial en este caso).

"La crisis política de Grecia y el pasaje a la civilización helénica favorecieron la difusión de los ideales cosmopolitas en una sociedad en que la lengua griega dejaba de ser

expresión de un estado o de la nación para hacerse la *coiné*, un medio de comunicación de algún modo universal. Los intelectuales, además, también por el predominio de formas absolutistas que hacen menos significativa su relación directa con los problemas políticos, tienden a afirmar la primacía del problema moral no sólo sobre las cuestiones teóricas sino también sobre las ocupaciones de la vida cotidiana, sobre la propia política". 54

Es decir, ante la magnitud del Imperio que se levantaba los filósofos helenistas enfocaron sus esfuerzos en explicar la manera en que la pequeñez de individuo podía encontrar un espacio entre toda esa grandeza de poder y territorios como fue el Imperio de Alejandro.

Las nuevas filosofías, dedicadas al nihilismo o el hedonismo se inclinaron por una actitud contemplativa, dicha en términos contemporáneos, más preocupada en la construcción del Yo ante la resignación de no poder cambiar orden que emanaba Alejandría.

En el caso del estoicismo por ejemplo hace una diferenciación entre el sabio superior y la chusma por el carecimiento de ideales de patria y estado en el primero. De esta mentalidad surge la frase de Terencio "Hombre soy, y nada humano me es ajeno".

El fin de la democracia y la polis representa un proceso de cambio ante el cual los hombres reaccionan negando su vieja cultura para abrazar, con nuevos ideales que lo justifiquen, al nuevo orden político:

"Lo perdido era la relativa estabilidad moral que el Estado-Ciudad, sociedad restringida, aseguraba a sus miembros. Por consiguiente, la nueva filosofía busca nuevos valores. El hombre aparece ahora como un individuo, no es ya el miembro de una comunidad definida. Más exactamente se muestra como un individuo en la medida en que es miembro de una comunidad, ampliada a las dimensiones del universo. La Ciudad del sabio es el mundo (*cosmos* de donde viene la palabra cosmópolis: la Ciudad del mundo). 55

El cosmopolitismo de nuestros días se origina en los ideales humanistas de la Ilustración y específicamente en Manuel Kant. Para Kant el cosmopolitismo es una tendencia históricamente necesaria de la humanidad no solamente un utopía. Es decir, un deber dado por el imperativo categórico. Este sentido propio de la racionalidad de tipo ético es común tanto a los hombres como a los Estados que los integran, por lo que si la obligación de un hombre es el bien y la mejora del mundo esto es tan válido para un Estado.

Para Kant, si la guerra es el vehículo usado hasta la fecha para establecer nuevas relaciones entre los estados la Naturaleza del hombre debe empujarlo al establecimiento de una constitución universal de acuerdo a la cual las diferencias entre las naciones encuentren su justa solución.

"un estado cosmopolita universal en cuyo seno se desarrollen todas las disposiciones originarias de la especie humana" 56

En la actualidad se difunde un cosmopolitismo político con fines pacifistas en medio de un mundo cada vez más sometido a tensiones de tipo étnico, religioso o económico. La globalización ha provocado la aparición de numerosas resistencias al avance de su proyecto económico a las que ha respondido con una sola propuesta político: una centralización creciente de las tomas de decisiones en todos los rubros comenzando con lo económicos y las presiones políticas para que los países del tercer mundo se involucraran en procesos de cambio de sus sistemas políticos.

Pero si los años ochenta y noventa fueron los del cambio estructural en las economías, los tratados de libre comercio y las democracias emergentes, los próximos años parecen ser los de una profunda revolución en las concepciones tradicionales del derecho internacional tal

como lo anuncia la creación del Tribunal Penal Internacional y la existencia de numerosas cortes internacionales de defensa de los derechos humanos.

Esta respuesta cosmopolita de la globalización es la que hace suya la tercera vía para a su vez enfrentar, a su vez, a la misma globalización con éxito y respeto a las culturas y al hombre mismo.

El cosmopolitismo de la tercera vía tiene igualmente otro punto de contacto con Kant: el rechazo que hace este de la democracia representativa como algo despótica puede que tengo un símil en las propuestas de participación ciudadana de la tercera vía. Como dice Ulrich Beck:

"Kant en *La paz perpetua*, concibió hace doscientos años como la utopía de una sociedad cosmopolita y contrastó con la democracia representativa, que él calificaba de despótica: una relación de responsabilidad global en la que cada cual -y no sólo representantes de las organizaciones- puede participar directamente en las decisiones políticas".⁵⁷

Este punto sobre las relaciones políticas en una sociedad cosmopolita es uno de los aspectos que mas preocupan a Giddens.

5.2 La sociedad cosmopolita.

La idea de una sociedad global cosmopolita de la tercera vía se basa en la existencia de una pluralidad de culturas que debe ser vista con respeto y tolerancia al mismo tiempo que pertenece a una comunidad más amplia.

Para esto la tercera vía ofrece dentro del marco de una democracia dialogante los espacios de expresión de tal *cosmopolitismo cultural*.

Sin embargo la tercera vía se aleja de las reivindicaciones de reconocimiento se tipo multiculturalista del tipo de las que esgrimen Charles Taylor o Will Kymlicka.

Giddens no propone una segmentación de tipo jurídica de acuerdo al origen cultural de cada grupo para así establecer el tipo de política pública que requiere por lay cada uno.

Para la tercera vía el problema de las relaciones interculturales trasciende el espacio del Estado nacional para situar a los estados como sujetos a negociar sus diferencias en un nivel global. La cuestión de la tolerancia no se reduce sólo al reconocimiento de las minorías culturales de un estado.

El resultado de esto es la aparición de un entramado sumamente complejo de diferentes instancias de autoridad globales y locales a las cuales de les deberá respeto en tanto representantes de las instituciones.

De esta manera Giddens lleva mas allá de las fronteras la discusión multiculturalista:

"Hoy día las identidades nacionales han de sostenerse en un entorno tolerante, en el que no tendrán el nivel de inclusividad que una vez tuvieron, y en donde existen otras lealtades paralelas". 57

Lo anterior es producto de un proceso de transformación reflexiva de la sociedad nacional lo cual da origen a lo que la tercera vía llama la *nación cosmopolita*. La reestructuración de las concepciones tradicionales sobre el Estado y la nación se debe a la conocida doble dinámica de interacción entre los espacios local y global, entre las reivindicaciones autonómicas y la globalización.

Un aspecto importante acerca de esta recomposición social hacia el cosmopolitismo es el fenómeno de la inmigración y el racismo que se produce en las sociedades desarrolladas.

Para Giddens en la cuestión migratoria si pueden unirse las perspectivas multiculturalista y cosmopolita:

"Una perspectiva cosmopolita es condición necesaria para una sociedad multicultural en un orden globalizador. El nacionalismo cosmopolita es la única forma de identidad compatible con ese orden".

Tal nacionalismo cosmopolita es la visión tolerante desde la perspectiva local de un fenómeno global que puede o va a afectar nuestras vidas.

"Para promover una identidad cosmopolita han de cambiarse las leyes de nacionalidad y realizarse un gran giro cultural. Una nación cosmopolita necesita valores con los que todos estén comprometidos, y una identidad con la que los ciudadanos se sientan cómodos, pero también ha de aceptar la ambigüedad y la diversidad cultural". 58

El racismo y la carga de violencia que contienen estos procesos son parte de los riesgos que presenta la globalización a la sociedad cosmopolita que trata de estimular la tercera vía. Pero la violencia es sólo uno de los riesgos que se presentan en la sociedad mundial. De hecho para Ulrich Beck hablar actualmente de la sociedad del riesgo es hacerlo de la

sociedad mundial del riesgo sin cortapisas dadas las relaciones de dependencia que se han establecido gracias a la revolución en las telecomunicaciones.

Estos riesgos deben ser gestionados tanto por autoridades al frente de las instituciones al mismo tiempo que la sociedad mundial debe estar enterada de lo que ocurre en su entorno como en el caso de los problemas del medioambiente.

Para Beck el riesgo representa a su vez un estímulo para la conformación de una *sociedad civil cosmopolita transnacional*.

5.3 La democracia cosmopolita.

Para Giddens la nación cosmopolita y la difusión de la democracia por todo el mundo son procesos simultáneos. Una sociedad en la que se respeta la pluralidad cultural requiere necesariamente de formas democráticas a la hora de la toma de decisiones.

De igual forma la democratización del globo conlleva un alejamiento de los viejos referentes que se han tenido sobre la soberanía nacional y las concepciones sobre el derecho internacional.

"La nación cosmopolita implica una democracia cosmopolita funcionando a escala global".

60

Para los seguidores de la tercera vía la existencia de una cultura política democrática con lo que se interpreta una orientación a formar de una sociedad civil global es más que

suficiente para apoyar la idea de que es necesario centralizar el poder político de todo el globo.

"la democracia sólo puede establecerse adecuadamente si se sanciona un derecho público democrático que regule los asuntos de los Estados-nación y del orden global más amplio - esto es, un derecho democrático cosmopolita- y si se reconoce una división de poderes y competencias en los distintos niveles de interacción e interconexión políticas. Afirmo que la política democrática debe reformularse en los niveles local, nacional, regional y global, dado que cada uno de ellos es apropiado para diferentes conjuntos de cuestiones y problemas públicos". 61

Dentro de los problemas públicos a resolver está la cuestión del riesgo global.

El proceso de formación de una autoridad cosmopolita, necesaria para la tercera vía, se justifica en el hecho de que el proceso de destradicionalización está produciendo cambios imprevisibles en la vida política de todo el mundo. Para la tercera vía lo más importante es una sociedad en cambio y no las estructuras políticas establecidas, las cuales, como se ha visto, cambian de acuerdo a las transformaciones sociales al mismo tiempo que provocan otras variaciones en la constitución de la sociedad.

Si bien el punto de referencia inmediato de la tercera vía es la vida política entre los miembros de la Unión Europea el proceso de integración política es visto por Giddens como algo irremediable.

En otros autores como Beck el proceso ha alcanzado puntos cada vez más radicales en lo que se refiere al futuro del Estado nación y una vida democrática cosmopolita, en este caso sobre un virtual sistema de partidos políticos común en la Unión Europea:

"Los partidos cosmopolitas serían los primeros actores partidistas en copiar las estrategias de las corporaciones y en romper la trampa territorial de los Estados nación: serían activos tanto aquí como allá, jugarían a favor y en contra de los Estados-nación. Por qué no tratar con este eslogan partidista: ¡Aprendamos de la economía, aprendamos a ganar! 62

CONCLUSION

La tercera vía es una propuesta política basada en una de las teorías sociológicas contemporáneas mas sobresalientes tanto por su rigor conceptual como por su proclividad a servir como referente para la solución de problemas concretos en el ámbito de las políticas y no quedar reducida a ser un mero conjunto conceptual para ser analizado desde el punto de vista académico.

En un mundo cuyos cambios parecen confusos y difusos la tercera vía no trata sólo de describir tales cambios sino en estimular la orientación de las transformaciones.

Giddens se ve a sí mismo como parte del proceso de modernización.

Después del análisis de conceptos que se ha realizado se puede concluir que la tercera vía utiliza el referente ideológico de la "renovación de la socialdemocracia" para identificar a la propuesta con una posición política localizable en la historia.

En realidad la tercera vía se debe más a la teoría de la estructuración que a las consignas socialdemócratas.

En realidad tales consignas socialdemócratas (producto de la época del Estado de bienestar) son duramente criticadas por Giddens. Tales como:

- un Estado social con fuerte intervención en a vida ciudadana,
- el colectivismo,
- la economía keynesiana promotora del corporativismo.

-la búsqueda del pleno empleo a cambio de un alto déficit fiscal,

-la modernización lineal y la poca conciencia ecológica.

-la existencia de un mundo bipolar en confrontación constante.

A cambio de esto la tercera vía busca un mundo en el que se proteja a los débiles pero dándoles oportunidades de integrarse a la vida económica, sin paternalismos; la libertad de los individuos de desarrollar sus estilos de vida con autonomía, el dar derechos a cambio de responsabilidades, una vida política y social altamente democratizada (tanto en el ambiente familiar como en la sociedad civil, un pluralismo cultural cosmopolita, una alta conciencia ecológica, etc.

Todo enmarcado en el proceso de estructuración de las sociedades.

De la vieja socialdemocracia queda muy poco como podemos ver.

Por ello éxito de la tercera vía de deberá más a qué tan acertada haya sido la visión de Giddens para explicar los fenómenos de cambio en las sociedades contemporáneas que a una moda ideológica en un periodo histórico en el que priva el pragmatismo y el escepticismo.

NOTAS

- 1.- Giddens, Anthony. *La constitución de la sociedad*. Amorrortu. Buenos Aires, 1991. p. 61
- 2.- Giddens, Anthony. *Un mundo desbocado*. Taurus. Madrid, 2000. p. 51-53.
- 3.- Giddens, Anthony. *Modernidad e identidad del Yo*. Península. Barcelona, 1997. p. 35
- 4.- Idem. p. 27
- 5.- Idem p. 28
- 6.- Giddens, Anthony. *La constitución de la sociedad*. Amorrortu. Buenos Aires, 1991. p.261
- 7.- Giddens, Anthony. *Modernidad e identidad del Yo*. Península. Barcelona, 1997. p. 30
- 8.- Giddens, Anthony. *Consecuencias de la modernidad* Alianza. Madrid, 1997. p, 31-32.
- 9.- Cohen, Ira. *Teoría de la estructuración. Anthony Giddens y la construcción de sociedades avanzadas*. UAM. México, 1996. p. 1-2.
- 10.- Giddens, Anthony. *Un mundo desbocado*. Taurus. Madrid, 2000. p. 58
- 11.- Beriain, J, *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Anthropos. Barcelona, 1996. p. 34-35.
- 12.-Giddens, Anthony. *Consecuencias de la modernidad* Alianza. Madrid, 1997. p. 46.
- 13.- Idem p. 47.

- 14.- Giddens, Anthony. *La tercera vía y sus críticos*. Taurus. Madrid, 2001. p. 42.
- 15.- Idem. p. 70.
- 16.- Idem. p. 75.
- 17.- Giddens, Anthony. *La transformación de la intimidad, sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Cátedra. Madrid, 1995. p. 36-37.
- 18.- Giddens, Anthony. *Modernidad e identidad del Yo*. Península. Barcelona, 1997. p. 195-196.
- 19.- Idem. p. 49.
- 20.- Idem. p. 194.
- 21.- Garcia Andrade, Adriana. "La transformación de la intimidad". en Girola, Lidia comp: *Una introducción al pensamiento de Anthony Giddens*. UAM-A. México, 1999. p. 102
- 22.- Idem p. 110.
- 23.- Giddens, Anthony. *Un mundo desbocado*. Taurus. Madrid, 2000. p.35
- 24.- Idem. p. 38.
- 25.- Solé, Carlota. "Acerca de la modernización, la modernidad y el riesgo. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Núm. 80. Oct-Dic 1997. España. p.126.
- 26.- Idem p.129
- 27.- Alfie, Miriam y Luis H. Méndez. "La sociedad del riesgo: amenaza y promesa" *Sociológica*. Núm 43. Mayo-Agosto de 2000. México. p.176.
- 28.- Idem. p. 189.
- 29.- Giddens, Anthony. *Un mundo desbocado*. Taurus. Madrid, 2000. p. 46.

- 30.- Idem pp. 36-37
- 31.-Alfie, Miriam y Luis H. Méndez. "La sociedad del riesgo: amenaza y promesa" *Sociológica*. Núm 43. Mayo-Agosto de 2000. México. p.178.
- 32.- Idem. p, 181.
- 33.- Giddens, Anthony. *La tercera vía y sus críticos*. Taurus. Madrid, 2001. p. 74.
- 34.- Giddens, Anthony. *Modernidad e identidad del Yo*. Península. Barcelona, 1997. p. 294.
- 35.- Kozlarek, Oliver. "Consecuencias de la modernidad y de la globaliación en la obra de Anthony Giddens" en Girola, Lidia comp: *Una introducción al pensamiento de Anthony Giddens*. UAM-A. México, 1999
- 36.- Giddens, Anthony. *La tercera vía y sus críticos*. Taurus. Madrid, 2000. p. 78.
- 37.-Giddens, Anthony. *Modernidad e identidad del Yo*. Península. Barcelona, 1997, p. 35.
- 38.-Giddens, Anthony. *La tercera vía y sus críticos*. Taurus. Madrid, 2000. p. 93.
- 39.-Giddens, Anthony. *Modernidad e identidad del Yo*. Península. Barcelona, 1997. p. 267-268.
- 40.-Idem. p. 267.
- 41.-Idem. p. 271.
- 42.-Citado en: Mestrovic, Stjepan. *Anthony Giddens. The last modernist*. Routledge. New York, 1998. p.124
- 43.-Giddens, Anthony. *The nation state and violence*. University of California Press. Berkeley, 1987. p. 218

- 44.- Beck, Ulrich. *La invención de lo político*. FCE. Buenos Aires, 1998. p. 134
- 45.-Giddens, Anthony. *Mas allá de la izquierda y la derecha*. El futuro de las políticas radicales. Cátedra. Madrid, 1998. p.17
- 46.- Giddens, Anthony. *La tercera vía y sus críticos*. Taurus. Madrid, 2000. p. 170-171.
- 47.- Giddens, Anthony. *Mas allá de la izquierda y la derecha*. El futuro de las políticas radicales. Cátedra. Madrid, 1998. p.119
- 48.- Idem. p. 121.
- 49.- Idem. p. 19.
- 50.- Idem. p. 24.
- 52.- Idem. p. 24.
- 53.- Bobbio, Norberto. *Diccionario de política*. Siglo XXI. México, 1994. p.440.
- 54.- p.441.
- 55.-Touchard, Jean. *Historia de las ideas políticas*. Tecnos. Madrid, 1998. p. 55.
- 56.- Kant, Immanuel. *Idea para una historia universal en clave cosmopolita*. Tecnos. Madrid, 1994. p. 20.
- 57- *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Paidós. Barcelona, 1999. p. 106-107.
- 58.-*La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia*. Taurus. Madrid, 1999. p.159
- 59.- Idem p. 161.
- 60.-Idem. 163.

61.-Held, David. *La democracia y el orden global. Del estado moderno al gobierno cosmopolita*. Paidós. Barcelona, 1997. p. 19.

62.-Beck, Ulrich. Democracia global. La política mas allá del Estado-nación" en *Metapolítica*. Abril-junio de 2001. Cepcom. México. p. 68.

BIBLIOGRAFIA

Aramayo, Roberto R. *Kant y el ideal cosmopolita de la Ilustración.*

Tecnos. Madrid, 1996.

Alfie, Miriam y Luis H. Méndez. "La sociedad del riesgo: amenaza y promesa"

Sociológica. Núm 43. Mayo-Agosto de 2000. UAM-A. México.

Beriain, J, *Las consecuencias perversas de la modernidad.* Anthropos. Barcelona, 1996.

Beck, Ulrich. *La invención de lo político.* FCE. Buenos Aires, 1998

----- *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización.* Paidós. Barcelona, 1999.

----- "Democracia global. La política mas allá del Estado-nación" en *Metapolítica*.
Abril-junio de 2001. Cepcom. México.

Bobbio, Norberto. *Diccionario de política*. Siglo XXI. México, 1994.

Bryant, Christopher and David Jary. *Giddens' theory of structuration: A critical appreciation*. Routledge. London, 1991.

Caccamo, Ritta. "La transición de una sociedad en la modernidad tardía, una conversación con Anthony Giddens" en *Sociológica*. Núm. 40.
Mayo-agosto de 1999. UAM-A. México.

Carreño Andrade, Alfredo. "La fundamentación de núcleo conceptual de la teoría de la estructuración de Anthony Giddens" en *Sociológica*. Núm. 40.
Mayo-agosto de 1999. UAM-A. México.

Cohen, Ira. *Teoría de la estructuración. Anthony Giddens y la construcción de sociedades avanzadas*. UAM. México, 1996.

Giddens, Anthony. *La constitución de la sociedad*. Amorrortu. Buenos Aires, 1991.

----- *Consecuencias de la modernidad* Alianza. Madrid, 1997.

- *The nation state and violence*. University of California Press. Berkeley, 1987.
- *La transformación de la intimidad, sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Cátedra. Madrid, 1995.
- *Modernización reflexiva*. Alianza. Madrid.
- *Modernidad e identidad del Yo*. Península. Barcelona, 1997.
- *Mas allá de la izquierda y la derecha*. El futuro de las políticas radicales. Cátedra. Madrid, 1998.
- *La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia*. Taurus. Madrid, 1999.
- *Un mundo desbocado*. Taurus. Madrid, 2000.
- *La tercera vía y sus críticos*. Taurus. Madrid, 2001.

Girola, Lidia comp: *Una introducción al pensamiento de Anthony Giddens*. UAM-A. México, 1999.

Held, David. *La democracia y el orden global. Del estado moderno al gobierno cosmopolita*. Paidós. Barcelona, 1997.

Kant, Immanuel. *Ideas para una historia universal en clave cosmopolita*. Tecnos. Madrid, 1994.

Kymlicka, Will. *Ciudadanía multicultural*. Paidós. Barcelona, 1996.

Ritzer, George. *Teoría socialógica contemporánea*. McGraw-Hill. México, 2000.

Solé, Carlota. "Acerca de la modernización, la modernidad y el riesgo. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Núm. 80. Oct-Dic 1997. España.

Touchard, Jean. *Historia de las ideas políticas*. Tecnos. Madrid, 1998.